



Universidad Nacional
Federico Villarreal

Vicerrectorado de
INVESTIGACIÓN

Facultad de Psicología

Satisfacción Familiar y Conductas Antisociales en Adolescentes de una Institución

Educativa Pública de Lima

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología

AUTORA:

Rondan Choqui, Evelyn Janet

ASESOR:

Hervias Guerra, Edmundo Magno

JURADO:

Inga Aranda, Julio

Mayorga Falcón, Elizabeth

Ardiles Bellido, José

Lima - Perú

2019

Dedicatoria

El presente trabajo de investigación lo dedico principalmente a Dios quien ha sido mi guía y me bendice para alcanzar todas mis metas. A mis padres, a quienes amo profundamente, son mi soporte y fortaleza. Finalmente, deseo dedicar este logro a mis abuelos, quienes a pesar de las adversidades lucharon por salir adelante y criaron a las personas más maravillosas que conozco, mis padres.

Agradecimientos

Quiero expresar mi gratitud a Dios, quien con su bendición llena siempre mi vida y por darme la oportunidad de cumplir un logro más, por estar conmigo en todo momento, ser mi fuerza y guía en este camino.

Mi profundo reconocimiento a mis padres, por ser los principales promotores de mis sueños, por motivarme y confiar en mí, su apoyo incondicional, amor y valores fueron piezas fundamentales para mí. Agradezco a mis hermanos, por hacer de mis días entretenidos y por estar presentes en cada uno de mis logros. Asimismo, a mi novio, por estar conmigo en todo momento, por ser mi soporte afectivo, mi amigo, confidente y compañero de vida, gracias por motivarme y confiar en mis habilidades.

Finalmente, mi agradecimiento sincero a mi asesor Edmundo Hervias Guerra, principal colaborador durante todo este proceso, quien con su conocimiento, paciencia y gran calidad docente permitió que pueda culminar esta investigación.

Índice

Portada	i
Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Resumen	iv
Abstract	v
Índice	vi
Lista de tablas	viii
Lista de figuras	x
I. Introducción	1
1.1. Descripción y formulación del problema	2
1.2. Antecedentes	4
1.3. Objetivos	9
Objetivo general	9
Objetivos específicos	9
1.4. Justificación	9
1.5. Hipótesis	10
II. Marco teórico	11
2.1. Bases teóricas sobre el tema de investigación	11
III. Método	28
3.1. Tipo de investigación	28
3.2. Ámbito temporal y espacial	28
3.3. Variables	28
3.4. Población y muestra	29

3.5. Instrumentos	31
3.6. Procedimientos	36
3.7. Análisis de resultados	37
IV. Resultados	39
V. Discusión de resultados	48
VI. Conclusiones	53
VII. Recomendaciones	54
VIII. Referencias	55
IX. Anexos	63

Lista de tablas

Número	Página
1. Variables con relación a la conducta antisocial	20
2. Tipos de comportamientos antisociales	21
3. Trastorno antisocial de la personalidad	22
4. Trastorno disocial de la personalidad	22
5. Desarrollo psicosocial del adolescente	23
6. Distribución de los participantes en función del sexo, tipo de familia, edad y año de estudios	30
7. Confiabilidad de la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos por Consistencia Interna	33
8. Validez Ítem – Test de la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos	33
9. Confiabilidad del Cuestionario de Conductas Antisociales por Consistencia Interna	35
10. Validez Ítem – Test del Cuestionario de Conductas Antisociales	36
11. Resultados de la prueba de bondad de ajuste para satisfacción familiar y conductas antisociales.	39
12. Frecuencias y porcentajes de los niveles de satisfacción familiar según sexo y tipo de familia.	41
13. Frecuencias y porcentajes de los niveles de conductas antisociales según sexo y tipo de familia.	42
14. Resultados de la prueba de bondad de ajuste para satisfacción familiar según sexo.	42

Número	Página
15. Valores del análisis para determinar diferencias significativas en satisfacción familiar según sexo.	43
16. Resultados de la prueba de bondad de ajuste para satisfacción familiar según tipo de familia.	44
17. Media y desviación estándar de la variable satisfacción familiar según tipo de familia.	44
18. Fuente de varianza para la diferencia de medias en satisfacción familiar según tipo de familia.	45
19. Resultados de la prueba de bondad de ajuste para conductas antisociales según sexo.	45
20. Valores del análisis para determinar diferencias significativas en conductas antisociales según sexo.	46
21. Resultados de la prueba de bondad de ajuste para conductas antisociales según tipo de familia.	47
22. Valores del análisis para determinar diferencias significativas en conductas antisociales según tipo de familia.	47

Lista de figuras

Número	Página
1. Dispersigrama de la correlación entre satisfacción familiar y conductas antisociales	40

**Satisfacción Familiar y Conductas Antisociales en
Adolescentes de una Institución Educativa Pública de Lima**

Evelyn Janet Rondan Choqui

Universidad Nacional Federico Villarreal

Resumen

El objetivo fue determinar la relación entre la satisfacción familiar y las conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa pública de Lima, en 259 alumnos entre 14 y 18 años, en las secciones de 4to y 5to año de educación secundaria de I.E. Héroes del Cenepa N° 130 de San Juan de Lurigancho. Se utilizó la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA) de Barraca y López-Yarto adaptada al Perú por Guillen et al. (2011) y el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas de Seisdedos adaptado al Perú por Ponce (2003). Los datos obtenidos muestran que el grado de correlación entre las variables satisfacción familiar y conductas antisociales tienen un coeficiente de r de Spearman de $-.239$, valor que muestra una correlación negativa baja pero significativa ($p < .05$), por lo cual se validó la hipótesis general. No se encontraron diferencias significativas entre satisfacción familiar según sexo y tipo de familia. Por otro lado, se encontraron diferencias significativas entre las conductas antisociales según sexo, pero no en tipo de familia.

Palabras Clave: Satisfacción familiar, conductas antisociales, adolescentes

Family Satisfaction and Antisocial Behaviors
Adolescents of a Public Educational Institution of Lima

Evelyn Janet Rondan Choqui

National University Federico Villarreal

Abstract

The objective was to determine the relationship between family satisfaction and antisocial behaviors in adolescents of a public educational institution in Lima, in 259 students between 14 and 18 years of age, in the sections of 4th and 5th year of secondary education of I.E. Heroes of Cenepa N° 130 of San Juan de Lurigancho. The Family Satisfaction for Adjectives Scale (ESFA) of Barraca and López-Yarto adapted to Peru by Guillen et al. (2011) and the Seisdedos Antisocial-Criminal Behavior Questionnaire adapted to Peru by Ponce (2003). The data obtained show that the degree of correlation between the variables family satisfaction and antisocial behaviors have a *Spearman r* coefficient of -.239, a value that shows a low but significant negative correlation ($p < .05$), for which it was validated the general hypothesis No significant differences were found between family satisfaction according to sex and family type. On the other hand, significant differences were found between antisocial behaviors according to sex, but not in family type.

Key Words: Family satisfaction, antisocial behavior, adolescents

I. Introducción

La familia es considerada la base del desarrollo de las personas y responsable de la adaptación de las mismas a los diversos entornos sociales, y como toda organización, atraviesa cambios en su forma, dinámica y estructura. A pesar de estos cambios, la familia debe mantener un orden para que resulte funcional y satisfactoria para cada uno de sus miembros.

Dentro de estos cambios, es importante destacar la función y rol que tienen los padres de familia, ya que sobre ellos recae la labor de formar a sus hijos a través del afecto, el respeto y una adecuada comunicación. Más aún, cuando existen dificultades dentro de ella por problemas en la comunicación entre sus miembros, los cuales tienen mayor repercusión en los niños, niñas y adolescentes, por tratarse de edades más vulnerables.

Debido a estos problemas, los niños pueden mostrar dificultades en su conducta que se agudizan durante la adolescencia. Es así que al no haber una adecuada formación dentro de la familia y al estar expuestos a los problemas de pareja de los padres, a la falta de atención y al escaso tiempo compartido en familia, el adolescente puede desarrollar una personalidad que afectará no solamente a ellos, sino también a su entorno social más cercano fuera del hogar como lo es la escuela.

Dentro de la escuela, los adolescentes tendrán diversas vivencias día tras día, las cuales pueden ser buenas o problemáticas, y es en base a cómo han aprendido a enfrentar las adversidades que se les presentan, que responderán de la manera que consideren adecuada, pudiendo recurrir a mecanismos erróneos o conductas antisociales.

Por ello, se decidió tener en cuenta la asociación entre el adecuado desarrollo de la familia, así como la satisfacción que pueda tener un adolescente sobre su familia y las conductas adecuadas o inadecuadas que pueda desplegar.

La presente investigación se desarrolló en nueve apartados, en la introducción se incluye de forma detallada la descripción y formulación del problema, antecedentes, objetivo general y los específicos, la justificación y finalmente la hipótesis general y las hipótesis específicas.

En el marco teórico, se reúne información correspondiente a las bases bibliográficas sobre las variables satisfacción familiar y conductas antisociales.

En método, se detallan datos sobre el tipo de investigación, ámbito temporal y espacial, variables de estudio, población y muestra, instrumentos, procedimientos y análisis de datos.

En resultados, se explican todos los análisis estadísticos y los datos hallados, como las pruebas de bondad de ajuste, la correlación entre satisfacción familiar y conductas antisociales, el análisis de frecuencias y porcentajes de ambas variables y el análisis de las diferencias significativas.

En los siguientes apartados se detallan la discusión de resultados, conclusiones, recomendaciones, referencias de la investigación y finalmente se adjuntan los anexos.

1.1 Descripción y formulación del problema

Actualmente, las familias en el Perú atraviesan grandes cambios y desafíos que hacen peligrar su desarrollo normal y necesario para la sociedad. Es así que se puede visualizar una afectación en cuanto al aumento de divorcios y familias separadas, o familias unidas pero que presentan dificultades en torno a la violencia o a la negligencia de los padres. No obstante, como lo menciona Aramburú (2017), a pesar de que existen indicadores estadísticos de la realidad de los hogares en el Perú en cuanto a su estructura física o su nivel socioeconómico, no existen datos reales sobre la calidad de vida dentro de la familia así como su vulnerabilidad, trasmisión de valores y normas de conducta.

En cuanto a los problemas que entorpecen la dinámica de la familia, se debe tomar en cuenta que los miembros de esta también se ven perjudicados en su desarrollo personal, siendo los más afectados (en la mayoría de los casos) los niños y adolescentes. En el caso de los adolescentes, ellos se encuentran en una etapa de cuantiosos cambios que les causa confusión y no los deja lograr la estabilidad deseada; la familia como núcleo de la sociedad debe acompañar al adolescente durante este proceso, pero si esta se encuentra en conflicto y deteriorada, entonces no cumplirá su labor y al contrario, fomentará la indecisión de los adolescentes, quienes encontrarán dificultad en hallar las herramientas necesarias para afrontar las adversidades que se les presente.

En adición a ello, el adolescente percibirá a su familia como inadecuada, incómoda, como un lugar donde se siente tensionado y no escuchado, por lo que su satisfacción para con su familia, será inadecuada. Es importante señalar que la insatisfacción familiar que siente un adolescente puede estar relacionada a diversas variables que se pueden fomentar y acrecentar, como por ejemplo los comportamientos inadecuados o las conductas antisociales.

La conducta antisocial será reflejo de la dinámica familiar y se caracterizará por un impulso por parte del adolescente a romper las normas establecidas en otro ámbito como en las instituciones educativas. Este tipo de conducta puede conllevar una serie de problemas para el adolescente como la expulsión de su centro de estudios, los conflictos con compañeros o el desarrollo de un trastorno de personalidad de tipo antisocial o disocial, el cual se verá manifestado totalmente a la edad de 18 años. Es por ello que resultó importante detectar las variables que interactúan con el desarrollo de conductas antisociales para así poder prevenir y actuar de manera más eficiente, por lo que la pregunta que se planteó para la presente investigación fue: ¿Cuál es la relación entre la

satisfacción familiar y las conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa pública de Lima?

1.2. Antecedentes

Internacional.

Sánchez, Galicia y Robles (2017) ejecutaron una investigación en México denominada “Conductas antisociales-delictivas en adolescentes: relación con el género, la estructura familiar y el rendimiento académico”, con una muestra de 30 estudiantes repitentes y no repitentes. Utilizaron el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas de Seisdedos, del cual se encontraron que el 86.6% de la muestra reportaban este tipo de conductas y que las mujeres tenían menor incidencia en conductas antisociales y delictivas que los varones, pero este resultado no fue significativo, encontrando una $p = .132$ en conductas antisociales y una $p = .300$ en conductas delictivas. Asimismo los estudiantes repitentes presentaron un mayor puntaje en las conductas antisociales y delictivas en comparación con los no repitentes, y en cuanto a la estructura familiar (vivir con un padre o ambos) no se hallaron diferencias significativas. Considerando los datos por niveles se encontró un mayor porcentaje en el nivel moderado de conductas antisociales y delictivas tanto en varones como mujeres obteniendo un 41.1% y 46.1% respectivamente.

Uribe, Sanabria, Orcasita y Castellanos (2016) en una investigación transversal con diseño descriptivo e inferencial nombrada “Conducta antisocial y delictiva en adolescentes y jóvenes colombianos”, contó con una muestra de 770 personas de ambos sexos, con edades entre 10 y 23 años. Asimismo, usaron el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas de Seisdedos, obteniendo que el 30% de la muestra presentaba conductas antisociales y el 11.8% había realizado conductas delictivas; además se identificaron diferencias significativas en cuanto a la conducta delictiva en función del sexo ($p < .001$) y de la ciudad ($p < .001$), en cuanto a la conducta antisocial encontraron diferencias

significativas en función del estrato socioeconómico ($p = .020$), al año de estudios ($p = <.001$) y ciudad ($p < .001$), pero no halló diferencias en las medias de conductas antisociales según sexo ($p = .126$).

Céspedes, Roveglia y Coppari (2014) en un estudio de diseño descriptivo y correlacional titulado “Satisfacción familiar en adolescentes de un Colegio Privado de Asunción”, contó con una muestra de 140 estudiantes del primer al tercer año de educación escolar media y utilizaron el Cuestionario ¿Cómo es tu familia? De la Fundación Kellogg y la Escala de Satisfacción Familiar por adjetivos (ESFA). Dentro de los resultados hallaron que el 30.7% de la muestra tenía un nivel bajo de satisfacción familiar, el 40.7% un nivel medio y el 28, 6% un nivel alto; así también, identificaron que los adolescentes de 17 y 18 años contaban con un nivel mayor de satisfacción que aquellos de 15 y 16 años. Por otro lado, se encontró que las mujeres presentan una mayor satisfacción familiar (34.3%) en comparación a los hombres (31.5%) y que existía una menor satisfacción en los adolescentes provenientes de una familia tipo tres generaciones (33.7%) y por el contrario una alta satisfacción en aquellos que conviven con madrastra o padrastro. Además según la cantidad de miembros en la familia, se encontró una baja satisfacción familiar (60%) en hogares donde habitan 5 o más personas y una mayor satisfacción familiar en aquellos que viven con dos miembros.

Rodríguez, Espinosa y Pardo (2013) en un estudio descriptivo transversal denominada “Función familiar y conductas antisociales y delictivas de adolescentes de Instituciones Públicas Educativas de la ciudad de Ibagué-Colombia”, contó con una muestra constituida por 409 estudiantes de entre 13 y 19 años pertenecientes a 9 instituciones educativas, a quienes se les aplicó la Escala APGAR Familiar de Smilkstein y el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D) de Seisdedos. En los resultados hallaron que el 84% de la muestra tenía conductas antisociales, el 12% tenía

conductas delictivas, el 69.2% presentaba algún tipo de disfuncionalidad familiar y del porcentaje de la muestra que ha cometido más de cinco conductas antisociales (84%), el 39% presentó una disfunción familiar leve y el 10% una disfunción severa.

Salazar, Veytia, Márquez y Huitrón (2013) en una investigación titulada “Relación entre satisfacción con el ambiente familiar y depresión en adolescentes”, contó con una muestra de 448 estudiantes con edades comprendidas entre 14 y 19 años y de los cuales el 97.5% vivía con su familia. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario para el Diagnóstico de Cuadros Depresivos (CDC) y la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA). Entre los resultados destacó que el 68% de la muestra contaba con baja satisfacción familiar, el 80% indicaba un estado anímico normal y el 7.3% una depresión media. Así mismo, hallaron que los adolescentes con satisfacción familiar baja presentaban un mayor índice de ansiedad (15.3%) y depresión (35.1%) que aquellos con una satisfacción familiar media y alta, por lo que se logró establecer una relación negativa y significativa entre las variables satisfacción familiar y depresión.

Nacional.

Berlanga (2018) en un estudio no experimental, transversal y de diseño correlacional, titulada “Conducta antisocial delictiva y asertividad en estudiantes de nivel secundaria de una Institución Educativa Nacional, Bambamarca, 2017”, contó con una muestra de 319 estudiantes de ambos sexos y con edades entre 15 y 18 años, a quienes se les evaluó con el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D) y la Escala Multidimensional de Asertividad (EMA). Dentro de los resultados se obtuvo una correlación significativa y negativa entre la variable conducta antisocial y asertividad ($r = -.41$), y la variable conducta delictiva y asertividad ($r = -.46$).

Martínez (2018) en una investigación denominada “Conducta antisocial en estudiantes del tercer al quinto año de educación secundaria de una institución educativa

pública en el distrito de Ate Vitarte, 2017”, basada en el diseño no experimental transversal y el tipo de investigación fue descriptivo, contó con una muestra de 149 estudiantes y con el Cuestionario de Conductas Antisociales de Seisdedos. Dentro de los resultados halló que el 24.2% de la muestra presentaba conductas antisociales, siendo el factor “ruptura de la disciplina” el de mayor incidencia (22.8%).

Espinola (2017) realizó una investigación de tipo correlacional titulada “Satisfacción familiar y conductas antisociales-delictivas en estudiantes adolescentes de una Institución Educativa estatal de Trujillo”. Para ello trabajó con una muestra de 208 estudiantes de nivel secundaria de ambos sexos, a quienes se les aplicó la Escala de Satisfacción Familiar (ESFA) y el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D). Dentro de los resultados se encontró una correlación negativa y significativa entre las variables de estudio.

Almonacin (2017) en un estudio de diseño no-experimental de corte transversal y de tipo correlacional denominado “Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de nivel secundario del distrito de Puente Piedra, Lima 2017”, contó con una muestra de 306 adolescentes, de ambos sexos, de cuarto y quinto grado del nivel secundario, con edades entre 14 y 17 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Clima Social Familiar de Moos y Trickett y el Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia de González, a través de los cuales se encontró que el 85.3% de la muestra contó con un mal clima social familiar, el 34.3% tenía un alto nivel de conductas antisociales (en su mayoría sin agresividad), no se indicaron diferencias significativas entre sexos para la variable conducta antisocial y se confirmó la correlación significativa entre las variables de estudio.

Rivera y Cahuana-Cuentas (2016) en un estudio titulado “Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú”, participaron 929

estudiantes del tercer al quinto año de secundaria de instituciones educativas públicas y privadas de la ciudad de Arequipa. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Clima Social Familiar de Moos y Trickett, la Escala de Evaluación del Sistema Familiar (FACES III), la Escala de Satisfacción Familiar de Olson y Wilson, el Cuestionario de Comunicación Familiar de Barnes y Olson y la Escala de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D). En los resultados encontraron que no habían diferencias significativas en conductas antisociales en cuanto al tipo de familia ($p = .298$) o estado civil de los progenitores, además los adolescentes hombres presentaron un mayor riesgo de conductas antisociales que las mujeres ($p < .001$); así mismo, obtuvieron como factores protectores ante las conductas antisociales, el funcionamiento familiar y el número de hermanos, mientras que consideraron como factores de riesgo al maltrato infantil, el consumo de alcohol por parte del padre o de la madre y excesivo control parental.

Ponce (2003) realizó un estudio correlacional titulado “Conductas antisociales-delictivas y satisfacción familiar en grupos de estudiantes de quinto de secundaria de Lima Metropolitana pertenecientes a diferentes estratos socioeconómicos”, contó con una muestra de 1491 alumnos varones y mujeres, que se encontraban en el quinto año de secundaria en 20 centros educativos de Lima Metropolitana. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D) y la Escala de Satisfacción Familiar (ESFA). En los resultados se encontró una correlación negativa ($r = -.10$) muy baja y significativa ($p < .001$), además obtuvo diferencias significativas en los puntajes de conductas antisociales según el sexo, donde los varones tendían a presentar mayor riesgo de conductas antisociales que las mujeres. Por otro lado, no halló diferencias significativas en la satisfacción familiar entre varones y mujeres.

1.3. Objetivos

Objetivo General.

Determinar la relación entre la satisfacción familiar y las conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa pública de Lima.

Objetivos Específicos.

1. Describir los niveles de satisfacción familiar según sexo y tipo de familia en adolescentes de una institución educativa pública de Lima.
2. Describir los niveles de conductas antisociales según sexo y tipo de familia en adolescentes de una institución educativa pública de Lima.
3. Analizar las diferencias significativas en los puntajes de satisfacción familiar según sexo y tipo de familia en adolescentes de una institución educativa pública de Lima.
4. Analizar las diferencias significativas en los puntajes de conductas antisociales según sexo y tipo de familia en adolescentes de una institución educativa pública de Lima.

1.4. Justificación

En cuanto al aspecto teórico, la presente investigación resulta de gran valor ya que sirve como antecedente en el Perú, sobre el estudio de las conductas antisociales y la satisfacción familiar durante la etapa de la adolescencia.

En cuanto al aspecto práctico, en base a los resultados hallados en la presente investigación, se podrán realizar diversos programas de intervención psicosocial con el objetivo de disminuir el riesgo de que el adolescente incida en el uso de conductas antisociales. Al mismo tiempo, trabajar con las familias y los elementos que podrían alterar la percepción positiva sobre ella. Por otro lado, permitirá generar estrategias terapéuticas para el desarrollo armónico de la personalidad de los adolescentes, sumada a una integración social adecuada.

Por otro lado, los beneficiarios directos serían los adolescentes y las familias en las que se puede intervenir con la elaboración de un plan terapéutico acorde a las dificultades que presenten. De la misma forma, se beneficiarán los profesionales en la salud interesados en trabajar con dicha población, contando así con una perspectiva mayor sobre la problemática trabajada.

1.5. Hipótesis

Hipótesis General.

Existe relación entre la satisfacción familiar y las conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa pública de Lima.

Hipótesis Específicas.

1. Existen diferencias significativas en los puntajes de satisfacción familiar según sexo y tipo de familia en adolescentes de una institución educativa pública de Lima.
2. Existen diferencias significativas en los puntajes de conductas antisociales según sexo y tipo de familia en adolescentes de una institución educativa pública de Lima.

II. Marco Teórico

2.1. Bases teóricas sobre el tema de investigación

Satisfacción familiar.

Definición.

Olson, Portner y Lavee (1985) definen la satisfacción familiar en términos de cohesión y adaptabilidad. Considerando la cohesión como la capacidad de la familia para establecer vínculos saludables entre sus miembros y la adaptabilidad como la cualidad de modificar su estructura para afrontar los conflictos propios de su evolución.

Por su parte, Barraca y López-Yarto (1997) sostienen que la satisfacción familiar se refiere a la suma de las apreciaciones cognitivas y afectivas que tiene una persona respecto de su familia, en la cual se siente incluida gracias a los cambios adecuados producidos dentro de la misma.

Como indica Martínez (2001) la satisfacción de una persona con respecto a su familia se refiere a la percepción de sentir aceptación dentro de ella e incluye la suma de una serie de requerimientos funcionales entre sus miembros. En este sentido, Alfonso, Valladares, Rodríguez y Selín (2014) recalcan que “una alta satisfacción familiar indica que es una familia donde las interacciones son más positivas o reforzadoras que negativas o punitivas” (p. 342).

Por otro lado, Sobrino (2008) realiza una definición de satisfacción familiar más compleja al indicar que:

Es una respuesta subjetiva, es un proceso fenomenológico que los miembros de una familia la perciben y valoran en función de los niveles comunicacionales entre padres e hijos; el grado de cohesión que existe entre los miembros de la familia y el nivel de adaptabilidad familiar de los miembros entre sí y con su entorno. (p. 113)

Es así que se puede afirmar que existe satisfacción familiar cuando una persona define sus relaciones familiares como agradables y placenteras, de manera que se sienta cómoda y le sea fácil disfrutar el tiempo en familia (Salazar et al., 2013).

Familia.

Caparrós (1973) sostiene que la familia es un grupo que se encuentra permanentemente en estado de evolución y que se relaciona con factores económicos, sociales, políticos y culturales.

Por otro lado, Minuchin (1989) afirma que la familia es un ente que tiene el reto de enfrentar diferentes tareas de desarrollo así como cambios dentro y fuera de ella, manteniendo su permanencia mientras asegura el crecimiento adecuado de sus miembros.

Durkheim (1991) indica que la familia “no es el agrupamiento natural constituido por los padres, sino una institución social producida por causas sociales y surge de una vasta agrupación político-doméstica” (p. 24).

También se considera a la familia como un sistema continuo de pertenencia de una persona, que funciona en principio de normas y en donde se desarrolla la identidad de cada miembro (Rojas, 1998).

Pfefferman (2006, citado en Valdivieso, 2007) explica que “la familia se entiende como una institución presente dentro de varias culturas, y es en ella que el individuo establece sus primeras relaciones sociales, teniendo como característica, ser un firme fundamento del orden social establecido” (p. 3).

De acuerdo a Grusec y Hastings (2007), la familia es un agente de socialización, donde padres e hijos trabajan como un sistema biopsicosocial, que tiene como objetivo el responder a las demandas sociales de la formación de la familia, cumpliendo así con la necesidad humana de relacionarse con los otros, de esa manera los padres se enfocan en brindar a los hijos protección y afecto.

Así mismo, la familia puede ser comprendida como una base donde se forman personas para una sociedad, y que cumple funciones normativas, de nutrición y de formación (Arco, Osuna y Rodríguez, 2015).

Por último, la familia brinda una serie de factores protectores frente a las conductas de riesgo que puedan aparecer durante la adolescencia, entre ellos se encuentran los vínculos adecuados dentro de la familia, padres involucrados en el desarrollo de sus hijos, una disciplina adecuada, el fortalecimiento de las habilidades sociales de sus miembros, la comunicación positiva, el fomento de la resolución de conflictos, entre otros (Romagnoli, Kuzmanic y Caris, 2015).

Funciones de la familia.

La familia como instancia responsable de la formación adecuada de sus miembros cumple diversas funciones, entre estas se halla la función biológica o de reproducción, la función económica y la función educativa-cultural (Martínez, 2001). Dentro de esta última función se encuentra la función de crianza, la función de culturización y socialización, y la función de apoyo y protección psicosocial (Valladares, 2008).

Oliva y Villa (2013) sostienen que desde la perspectiva de la psicología, las funciones de la familia deben estar dirigidas a brindar seguridad y afecto a sus miembros, proveerlos de elementos necesarios para adaptarse al entorno social, fomentar una conducta responsable, ayudarlos a expresar sus emociones y a manejar sus frustraciones, fomentar el desarrollo personal y sobretodo, utilizar la educación y el respeto para guiarlos hacia su independencia.

Ciclo vital familiar.

Para poder comprender la evolución de la familia y las crisis que atraviesa en cada etapa es necesario contar con un concepto como el de ciclo vital familiar (Huerta, 2005), el cual tiene como objetivo principal identificar “las tareas específicas que debe desempeñar

la familia en cada una de sus fases, ya que si en alguna de ellas no se completan dichas tareas, pueden surgir problemas de funcionamiento con efectos en las etapas subsiguientes” (p.19).

En 1977, Evelyn DuVall propuso un modelo del ciclo vital familiar que contenía ocho etapas y sirvió de base para otras propuestas de clasificación (De la Revilla, 1994):

Comienzo de la familia. Donde solo se encuentran los cónyuges.

Familias con hijos. Hijos hasta los 2 años 6 meses.

Familias con hijos preescolares. Hijos entre 2 años 6 meses y 6 años.

Familias con hijos escolares. Hijos entre 6 y 13 años.

Familias con adolescente. Hijos entre 13 y 20 años.

Familias con “plataformas de colocación”. Etapa en que los hijos se independizan

Familias maduras. Esta etapa comprende el tiempo entre la independización de los hijos hasta la jubilación de los cónyuges.

Familias ancianas. Etapa que abarca el tiempo entre la jubilación y el fallecimiento de los cónyuges.

Más adelante, la Organización Mundial de la Salud (De la Revilla y Fleitas, 1999) propondría las siguientes etapas del ciclo vital de la familia:

Etapa de formación. Comprende desde el nacimiento hasta el nacimiento del primer hijo.

Etapa de extensión. Se desarrolla desde el nacimiento del primer hijo hasta el nacimiento del último hijo.

Etapa final de la extensión. Abarca desde el nacimiento del último hijo hasta el momento en que el primer hijo abandona el hogar.

Etapa de contracción. Comprende desde que el primer hijo abandona el hogar que el último hijo lo hace.

Etapa final de la contracción. Se manifiesta desde que el último hijo abandona el hogar hasta la muerte del primer cónyuge.

Etapa de disolución. A partir de la muerte del primer cónyuge hasta la muerte del cónyuge sobreviviente.

Entre otras clasificaciones de las etapas del ciclo vital familiar se encuentra la desarrollada por Carter y McGoldrick (1989), quienes exponen seis etapas de la vida familiar junto al respectivo proceso emocional de transición que atraviesan:

La salida del hogar - El joven adulto soltero. El proceso que se da es el de la aceptación de la madurez emocional y económica de sí mismo.

La unión de las familias - La nueva pareja. Se desarrolla la responsabilidad y el “contrato” con el nuevo sistema.

La familia con niños pequeños. Surge la aceptación de nuevos sujetos en el sistema.

La familia con adolescentes. Se fomenta la flexibilidad ascendente de las fronteras familiares para aceptar la independencia de los hijos y el debilitamiento de los abuelos.

La salida de los hijos fuera del hogar y su posterior desarrollo Se promueve la aceptación de una amplia cantidad de salidas y entradas en el sistema familiar.

La familia al final de la vida. El proceso emocional para esta etapa es la aceptación del cambio de roles generacionales.

Tipología de la familia.

Dentro de la clasificación de los tipos de familia, se puede encontrar diversas posibilidades de agrupación según autores, a continuación se describirán las más importantes.

De acuerdo a Minuchin y Fishman (1979), las familias pueden ser Pas de Deux (constituida por dos personas), de tres generaciones, familias con soporte, familias

acordeón, familias cambiantes, familias huéspedes (a cargo de niño/a miembro de familia temporal), con padrastro o madrastra, familias con un fantasma (familia que ha sufrido la muerte de uno de sus miembros), familias descontroladas y psicósomáticas.

Así mismo, Valladares (2008) señala que otros criterios para clasificar a las familias son los siguientes:

Por el número de miembros que conforman la familia. Grande, mediana, pequeña.

Por la ontogénesis de la familia. Nuclear, extensa, mixta o ampliada.

Por otras características Completa, incompleta o reconstituida.

Por otra parte, Melogno (2012) indica que la familia puede ser clasificada de la siguiente manera:

De acuerdo a su estructura. Arquetípicas (nuclear y extensa) y atípicas (ensamblada, monoparental simple o grupal, homoparental, poligámica).

De acuerdo a su funcionamiento. Funcionales y no funcionales

De acuerdo a su duración. Estables e inestables.

Psicoterapia familiar.

Enfoque psicoanalítico de la psicoterapia familiar.

En cuanto a este enfoque, Garrido (1995, citado en Salorio y Rodado, 2000) señala que la psicoterapia familiar debe ser atendida en su conjunto, de manera que es vista como una unidad en la que los síntomas que manifiesta uno de sus miembros es solo una representación de lo que ocurre en dicha familia y estos síntomas se modificarán en cuanto al ambiente de relación en el que se basan.

El psicoanálisis ofrece algunas valiosas herramientas, que pueden ser usadas con discreción, tales como la asociación libre, la interpretación, la confrontación, las dramatizaciones, el uso de la metáfora, la regresión, la transferencia, la comunicación analógica, entre otras (Garrido, 1995 citado en Salorio y Rodado, 2000).

Enfoque conductual de la psicoterapia familiar.

Como lo menciona Salorio y Rodado (2000), “este enfoque recalca la importancia de las normas familiares y los procesos de comunicación. Se centra en las condiciones y conductas funcionales bajo las cuales se aprende, se influencia y cambia la conducta” (p.787).

Así mismo, el éxito o el fracaso de las relaciones se explican en base a los intercambios de los refuerzos que pueden ser eficientes o deficientes; por eso, uno de los objetivos principales de esta terapia, es el de enseñar formas efectivas de relación, cambiando las contingencias del reforzamiento (Salorio y Rodado, 2000).

Respecto a su aplicación, los autores mencionan que este enfoque se utiliza con mayor repercusión en familias con problemas de pareja y con hijos en la etapa de la niñez y la adolescencia.

Terapia familiar estratégica.

Esta terapia se desarrolla con el objetivo principal de impulsar a las personas a sobreponerse a las diversas crisis que deben encarar en etapas precisas de la vida familiar, para así poder llegar a la etapa posterior, para esto toman en cuenta el ciclo vital familiar señalado por Haley (Madanes, 2007).

Además, Madanes (2007) menciona que este tipo de terapia se centra en las analogías; presumiendo así, que “el problema de un niño o el síntoma de un adulto son modos que ellos tienen de comunicarse con los demás” (p.38). En este contexto, otro fin de esta terapia es modificar las analogías y las metáforas en las relaciones entre los miembros de la familia.

Modelo estructural de la terapia familiar.

Este modelo fue desarrollado por Salvador Minuchin con el objetivo de establecer un tipo de terapia en el que se busque cambiar la organización de la familia para que la

experiencia de sus miembros pueda verse modificada, de manera que al cambiar los patrones de conducta de la familia, se generen cambios internos en cada miembro (Desatnik, 2004).

Así mismo, Minuchin (1989), incluye en esta teoría el concepto de estructura familiar, el cual se refiere al “conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de la familia” (p.55).

En cuanto a la evaluación de la estructura familiar, el terapeuta se basa en elementos como los subsistemas (generaciones, interés, etc.), los límites (claros, difusos o rígidos), las jerarquías, las alianzas, las coaliciones y los triángulos (Desatnik, 2004).

Luego de la evaluación, se realiza el diagnóstico estructural, el cual se basa en hipótesis que se plantea el terapeuta para comprender el nexo de las interacciones sistémicas que ocurren dentro de la familia. Por último, dentro de la terapia se utilizarán diversas técnicas como el reencadre (cuestionar el síntoma), la reestructuración (cuestionar la estructura) y la construcción de la realidad (cuestionar la realidad familiar), todo ello para lograr la reorganización del sistema familiar (Desatnik, 2004).

Conducta antisocial.

Definición.

Horas (1972) indica que la conducta antisocial es aquella que abarca actos violentos en los que se destruye bienes protegidos por una sociedad.

Además, Loeber (1990, citado en Lacunza, Caballero, Contini y Llugdar, 2011) manifiesta que la conducta o comportamiento antisocial se verá diferenciado a causa de características como el inicio a temprana edad, la estabilidad, la progresión y escasas probabilidades de remisión.

Kazdin y Buela-Casal (2002) sostienen que es imprescindible tomar como punto de partida el contexto sociocultural en que se desarrolla una conducta para catalogarla como

antisocial o no, a pesar de los criterios subjetivos acerca de lo que se define como “socialmente aceptado”.

Por otra parte, González (2013) añade que la conducta antisocial “se refiere a la violación de los derechos de los demás y a las normas sociales apropiadas a la edad que rigen la vida colectiva; implica infringir reglas y expectativas sociales” (p.53).

Así mismo, Mulero (2014) realiza una especificación entre lo que se considera “social” de lo que no, por lo que explica que lo social será todo aquello relacionado a la sociedad, es decir al conjunto de personas que comparten un mismo ambiente, que se relacionan entre sí y que además se rigen por una serie de pautas para lograr una convivencia saludable. En este contexto, concluye que “lo antisocial será precisamente el contrario de lo prosocial, aquello que perturbe este clima de equilibrio y armonía, es decir, todo lo que vaya en contra de los intereses del bien común” (p.3).

Garaigordobil y Maganto (2016) señalan que la conducta antisocial hace referencia a aquellos comportamientos que evidencien una clara falta al orden social y un incumplimiento del respeto de los derechos de otras personas.

Causas.

De acuerdo a Zuckerman (1997, citado en López y López, 2003), dentro del despliegue de conductas antisociales, se halla una relación entre esta y la personalidad “a partir de la variable ‘búsqueda de sensaciones’, ya que esta variable explica el disgusto por las actividades rutinarias y una gran implicación con experiencias o actividades intensas, impredecibles y de riesgo” (p.8).

Así mismo, Lykken (2000) sostiene que la conducta social se desarrollaría cuando una persona crece en un ambiente familiar negligente y cuando presenta rasgos en su temperamento como la falta de control de impulsos, la búsqueda de sensaciones y la carencia de miedo.

De la misma forma, otras variables personales a tomar en cuenta en la aparición de estas conductas son la inteligencia, el grado de empatía que tenga la persona, la hostilidad y la estabilidad emocional (Garaigordobil, 2005).

A través de una investigación, Martorell, González, Ordoñez y Gómez (2011) indican que “además de los factores biológicos, psicológicos y sociales, la interacción de las variables personales como la edad, el género, los valores motivacionales o la personalidad, influyen en el desarrollo de las conductas antisociales” (p.98).

En este sentido, Andújar (2011) realiza un estudio acerca de la aproximación del concepto de conducta antisocial así como de los factores y variables que se relacionan e intervienen en ella, describiendo de esa manera, variables individuales, factores familiares y otros como se puede apreciar en la Tabla 1. La autora también señala que estas variables “actúan de forma interrelacionada, interdependientes entre sí, e incluso en ocasiones al mismo tiempo” (p.32).

Tabla 1

Variables con relación a la conducta antisocial.

Variables individuales	<ul style="list-style-type: none"> - Rasgos de personalidad - Búsqueda de sensaciones - Inteligencia - Perfiles diferentes por género y edad - Autoestima - Percepción social
Factores familiares	<ul style="list-style-type: none"> - Interacciones entre padres e hijos - Conflictos matrimoniales - Orden de nacimiento y número de miembros - Clase social
Otros	<ul style="list-style-type: none"> - Factores relacionados con la escuela - Maternidad en la adolescencia y complicaciones perinatales - Influencia de los medios de comunicación - Relaciones con los iguales

Nota: Recuperado de Andújar, B. (2011). Conductas antisociales en la adolescencia.

También se debe tomar en cuenta los tipos de comportamientos que abarca la conducta antisocial, respecto a ello, Andújar (2011) realiza una clasificación tomando en cuenta cuatro categorías que se pueden visualizar en la Tabla 2.

Tabla 2

Tipos de comportamientos antisociales.

Comportamientos agresivos	Tipos de comportamientos		
	Daños a la propiedad privada	Fraudes y robos	Violación de normas
- Inicio de peleas	- Ocasional	- Mentiras	- Violación de
- Portar armas	incendios	- Romper	normas escolares
- Amenazas	- Romper vidrios	compromisos y	- Huidas de clase
- Actos crueles	- Dañar autos	promesas para	- Fugas
contra personas	- Allanamiento de	obtener	- Ingesta de
y animales	morada	beneficios	alcohol o drogas
- Robo con		propios	
violencia		- Hurto	
- Violación		- Robos a tiendas	
- Homicidio		- Venta de objetos	
(raras veces)		robados	

Nota: Recuperado de Andújar, B. (2011). Conductas antisociales en la adolescencia.

Diagnóstico de la conducta antisocial.

Para realizar una diagnóstico adecuado de las conductas antisociales, los especialistas pueden recurrir al Manual Diagnóstico de y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM IV) o a la Clasificación Internacional de enfermedades (CIE 10).

En el DSM V, se especifica el trastorno antisocial de personalidad como se puede observar en la Tabla 3.

Tabla 3

Trastorno antisocial de la personalidad.

A. Un patrón de desprecio y violación de los derechos de los demás que se presenta desde la edad de 15 años, como indican tres (o más) de los siguientes ítems: <ol style="list-style-type: none">1. Fracaso para adaptarse a las normas sociales en lo que respecta al comportamiento legal, como indica el perpetrar repetidamente actos que son motivo de detención2. Deshonestidad, indicada por mentir repetidamente, utilizar un alias, estafar a otros para obtener un beneficio personal o por placer3. Impulsividad o incapacidad para planificar el futuro4. Irritabilidad y agresividad, indicados por peleas físicas repetidas o agresiones5. Despreocupación imprudente por su seguridad o la de los demás6. Irresponsabilidad persistente, indicada por la incapacidad de mantener un trabajo con constancia o de hacerse cargo de obligaciones económicas7. Falta de remordimientos, como lo indica la indiferencia o la justificación del haber dañado, maltratado o robado a otros.
B. El sujeto tiene al menos 18 años
C. Existen pruebas de un trastorno disocial que comienza antes de la edad de 15 años
D. El comportamiento antisocial no aparece exclusivamente en el transcurso de una esquizofrenia o un episodio maniaco.

Nota: Recuperado de APA (2014). Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales – DSM V. México: Medica Panamericana.

En tanto, en el CIE 10, este trastorno se encuentra con el nombre de “Trastorno disocial de la personalidad”, cuyos criterios pueden ser observados en la Tabla 4.

Tabla 4

Trastorno disocial de la personalidad.

F60.2 Trastorno disocial de la personalidad

Se trata de un trastorno de personalidad que, normalmente, llama la atención debido a la gran disparidad entre las normas sociales prevalecientes y su comportamiento; está caracterizado por:

- a) Cruel despreocupación por los sentimientos de los demás y falta de capacidad de empatía.
- b) Actitud marcada y persistente de irresponsabilidad y despreocupación de las normas, reglas y obligaciones.
- c) Incapacidad para mantener relaciones personales duraderas.
- d) Muy baja tolerancia a la frustración o bajo umbral para descargas de agresividad, dando incluso lugar a un comportamiento violento.
- e) Incapacidad para sentir culpa y para aprender de la experiencia, en particular del castigo.
- f) Marcada predisposición a culpar a los demás o a ofrecer racionalizaciones verosímiles del comportamiento conflictivo.

Puede presentarse también irritabilidad persistente. La presencia de un trastorno disocial durante la infancia y adolescencia puede apoyar el diagnóstico, aunque no tienen por qué haberse presentado siempre.

Nota: Recuperado de OMS (1990). Clasificación Internacional de enfermedades – CIE 10. México: Medica Panamericana.

Conducta antisocial en la adolescencia.

Las conductas antisociales se desarrollan en gran medida durante el período de la adolescencia y con mayor incidencia en los varones, quienes realizan actos caracterizados por una mayor carga agresiva y delictiva (Rechea, 2008).

Gaeta y Galvanovskis (2011) detallan que las consecuencias a corto plazo de las conductas antisociales en adolescentes pueden significar la suspensión o expulsión de la institución educativa y la pérdida de amigos. Así mismo, Kazdin (1993) indica que las consecuencias a largo plazo serían en un nivel leve los problemas relacionados con la familia y el trabajo, y en su nivel más grave estarían comportamientos criminales así como el abuso y la adicción al alcohol u otras drogas.

Aunque Steinberg y Cauffman (2009, citado en Martorell et. al, 2011) sostienen que “hacia el final de la adolescencia se desarrolla cierta madurez psicosocial que aumenta el control de impulsos, la supresión de la agresión, la responsabilidad personal, y la resistencia a la influencia del grupo de iguales” (p.99), si no se previene este tipo de conductas ni se interviene de manera temprana en quienes las manifiestan, será más ardua la labor de adecuación de los adolescentes a patrones adecuados de conducta.

Intervención terapéutica.

Enfoque cognitivo-conductual.

Una de las terapias más eficaces en la intervención de conductas antisociales es la cognitivo-conductual, la cual se enfoca en la modificación de conductas de la persona. En este contexto, Piper y Joyce (2001, citado en Caballo, 2001) indican que para ello se utilizan técnicas como “el entrenamiento en relajación, procedimientos que utilizan la imaginación, el modelado, la economía de fichas o el entrenamiento en habilidades sociales parecen haber resultado eficaces para el tratamiento de los trastornos de la personalidad” (p.580).

Entre los objetivos a alcanzar desde este enfoque, se tiene el disminuir y/o eliminar los síntomas, ajustar el temperamento de la personalidad, reducir el daño en desarrollo social y laboral, y transformar los esquemas de personalidad (Sperry, 1999 citado en Caballo, 2001).

Es importante señalar que las personas que atraviesan un trastorno antisocial de personalidad, no suelen aceptar acudir a terapia debido a sus propias características, pero aun así se han trabajado programas de tratamiento que resultan de mayor eficacia si es que las personas afectadas tienen un nivel moderado del trastorno y si el tratamiento se centra en fomentar las habilidades interpersonales y adecuar el comportamiento prosocial (Caballo, 2001).

De acuerdo con Freeman y Davis (2005, citado en López, Rondón, Cellerino y Alfano, 2010) los objetivos de la intervención cognitivo - conductual, deben seguir el siguiente orden (p.116):

1. *Aumentar la colaboración inicial.* Donde se toma en cuenta formular un plan diagnóstico y estructurar el tratamiento.
2. *Trabajar centrándose en los problemas.*
3. *Identificar los pensamientos distorsionados asociados a las conductas desadaptativas.*
4. *Enseñar habilidades en resolución de problemas.*
5. *Disminuir y/o la ira e impulsividad.*
6. *Aumentar la introspección.*
7. *Ampliar la base de valores y expandir el rango de intereses.*
8. *Tomar decisiones constructivas.*

Adolescencia.

La adolescencia es la etapa entre la infancia y la juventud/adulthood, se encuentra mayormente comprendida entre los 10 y 19 años de edad y se ve asociada a cambios físicos, emocionales, psicológicos y sociales (Güemes-Hidalgo, Ceñal e Hidalgo, 2017).

Así mismo, Aláez, Madrid y Antona (2003) señalan que la adolescencia “representa el cambio entre la dependencia/tutela familiar y la incorporación a la sociedad con plenos derechos” (p.45).

Papalia, Wendkos y Duskin (2009) añaden que la adolescencia “ofrece oportunidades para el crecimiento, no sólo en las dimensiones físicas, sino también en competencia cognitiva, y social, autonomía, autoestima e intimidad; pero a su vez este periodo conlleva riesgos” (p.461).

La adolescencia parte desde la pubertad, etapa donde se comienza a desarrollar la mayoría de los cambios biológicos y físicos en la persona, esto debido al incremento en la producción de hormonas. Entre los principales cambios físicos se encuentran el crecimiento de las mamas y del vello púbico, así como de los testículos y del escroto, la menarquía y espermaquia respectivamente, la aparición del vello axilar y el cambio en la voz (Papalia et al., 2009).

Dentro del desarrollo psicosocial del adolescente, Aláez et al. (2003) realizan una adaptación del modelo de Neistein y Brañas, y representan este desarrollo a través de la Tabla 5.

Tabla 5

Desarrollo psicosocial del adolescente.

Área de desarrollo	Primera adolescencia (10-14 años)	Adolescencia media (15-17 años)	Adolescencia tardía (18-21 años)
Independencia	Menor interés en las actividades paternas. Inicio de conflictos con los padres y las normas.	Punto máximo de conflictos con los padres. Cambio de relación padre-hijo por adulto-adulto.	Receptación de los consejos y valores paternos.
Aspecto corporal	Preocupación por aspecto físico. Sensibilización ante los defectos. Chicas: desean perder peso Chicos: ser altos y musculosos	Aceptación general del cuerpo. Preocupación por hacer el cuerpo más atractivo.	Aceptación e identificación con la nueva imagen corporal.
Relación	Intensas relaciones con amigos del mismo sexo. Poderosa influencia de los amigos.	Máxima integración con los amigos. Pandillas Conformidad con los valores de los amigos.	Grupo de amigos menos importante. Formación de parejas.
Identidad	Desarrollo del pensamiento formal. Objetivos vocacionales idealistas. Necesidad de intimidad. Escaso control de impulsos. Labilidad y crisis de identidad.	Mayor ámbito de sentimientos. Consolidación de una identidad personal. Desarrollo de la conducta moral. Sentimientos de omnipotencia. Adquisición de una autoidentidad.	Objetivos vocaciones más prácticos y realistas. Delimitación de los valores morales, religiosos y sexuales. Capacidad para comprometerse y establecer límites.
Sexualidad	Autoexploración. Contacto limitado con el otro sexo	Actividad sexual con múltiples parejas. Prueban su feminidad o masculinidad Fantasías románticas. Inicio de relaciones sociales.	Se forman relaciones estables. Capacidad de reciprocidad afectiva. Mayor actividad sexual

Nota: Recuperado de Aláez, M., Madrid, J. y Antona, A. (2003). Adolescencia y salud. *Papeles del Psicólogo*, 23 (84), 45-53.

Papalia et al. (2009) también señalan que entre los principales riesgos a los que pueden verse enfrentados los adolescentes, se encuentra los trastornos alimentarios (anorexia y bulimia nerviosa), el abuso de alcohol, tabaco y otras drogas, la obesidad/sobrepeso, la depresión, muerte a causa de accidentes vehiculares o

manipulación/exposición a armas de fuego y el suicidio. Al respecto, Aláez et al. (2003) añaden que otras implicaciones de riesgo para los adolescentes se encuentran relacionadas con el inicio precoz de la actividad sexual, que pueda conllevar un embarazo o la transmisión de infecciones y enfermedades sexuales.

En cuanto al aspecto cognitivo y de acuerdo a la teoría propuesta por Piaget, los adolescentes se encuentran en la etapa del pensamiento operacional - formal. En esta etapa, el adolescente desarrolla la capacidad de abstracción y de formular hipótesis haciendo uso de principios lógicos (Adrián, 2012).

Desde el punto de vista de la teoría de Vygotski, Cano (2007) refiere que:

La clave para caracterizar el pensamiento adolescente es la capacidad de asimilar (por primera vez) el proceso de formación de conceptos, lo cual permitirá al sujeto, de esta edad de transición, apropiarse del “pensamiento en conceptos” y su paso a una nueva y superior forma de actividad intelectual (p.159).

Dentro del desarrollo del área psicoafectiva, ocurren cambios significativos como el escaso control de impulsos que puede originar cambios de ánimo bruscos (de la irritación a la hipersensibilidad) y que también pueden devenir en conflictos con sus pares y mayores. Por último, el área social también se ve afectada en medida de que en la búsqueda de su independencia, el adolescente puede fraccionar sus relaciones amicales y familiares (Aguilar y Catalán, 2005).

De la misma forma, es necesario recalcar los factores protectores que evitarán que un adolescente atraviese mayores riesgos, estos factores son la adecuada comunicación familiar, el involucramiento de los padres en la vida del adolescente a través del respeto y la confianza, y como aspecto personal se puede mencionar la resiliencia (Aguilar y Catalán, 2005).

III. Método

3.1. Tipo de investigación

La presente investigación corresponde a un enfoque cuantitativo, el cual según Hernández, Fernández y Baptista (2014) “utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (p.4).

Además, se trata de un diseño no experimental de tipo transversal, ya que no manipula de forma intencional las variables y los datos se recolectaron en un solo momento. Al mismo tiempo, el tipo de investigación es correlacional ya que pretendió conocer la relación entre dos variables en un momento específico (Hernández et al., 2014).

3.2. Ámbito temporal y espacial

La presente investigación se realizó entre los meses de Noviembre y Diciembre del año 2018 y en los meses de Enero y Junio del año 2019. La recolección de datos se programó para la tercera semana del mes de Diciembre del año 2018.

Por otro lado, con respecto al ámbito espacial, la investigación se realizó en la I.E. Héroes del Cenepa N° 130 ubicada en la urbanización San Hilarión en el distrito de San Juan de Lurigancho, del departamento de Lima, Perú.

3.3. Variables

Satisfacción familiar.

Definición conceptual. La satisfacción familiar es el “conjunto de reconocimiento cognitivo y afectivo en el cual la persona da un valor sentimental positivo a su inclusión en la familia, guiado por las interacciones generadas en el funcionamiento de la misma” (Barraca y López-Yarto, 1997, p.38).

Definición operacional. Puntajes obtenidos a través de la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos.

Conducta antisocial.

Definición conceptual. La conducta antisocial “se refiere a la violación de los derechos de los demás y a las normas sociales apropiadas a la edad que rigen la vida colectiva; implica infringir reglas y expectativas sociales” (González, 2013, p.53).

Definición operacional. Puntajes obtenidos a través del Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas.

3.4. Población y muestra

La población estuvo constituida por 259 alumnos varones y mujeres entre 14 y 18 años que pertenecieron al cuarto y quinto año de educación secundaria de la Institución Educativa Héroes del Cenepa N°130 del distrito de San Juan de Lurigancho.

En la Tabla 6, se aprecia la distribución de los participantes según sexo, tipo de familia, edad y año de estudios, se contó con la participación de 140 varones (54.1%) y 119 mujeres (45.9%). Un mayor porcentaje de los alumnos (39.8%) perteneció al tipo de familia nuclear (103 participantes), mientras que un menor porcentaje (5.4%) perteneció a la familia ensamblada extendida (14 participantes). Un mayor número de participantes (118) tenía 16 años. Por otro lado, según el año de estudio, 147 participantes pertenecía a cuarto año de secundaria (56.8%), mientras que 112 perteneció a quinto año (43.2%).

Tabla 6

Distribución de los participantes en función del sexo, tipo de familia, edad y año de estudios.

Variable	Varones		Mujeres		Total	
	<i>Fr</i>	<i>%</i>	<i>Fr</i>	<i>%</i>	<i>Fr</i>	<i>%</i>
Tipo de familia						
Nuclear	66	47.1%	37	31.1%	103	39.8%
Extendida	35	25%	37	31.1%	72	27.8%
Monoparental	13	9.3%	19	16%	32	12.4%
Monoparental extendida	13	9.3%	10	8.4%	23	8.9%
Ensamblada extendida	6	4.3%	8	6.7%	14	5.4%
Otro (Abuela, hermana, tía)	7	5%	8	6.7%	15	5.8%
Edad						
14	2	1.4%	2	1.7%	4	1.5%
15	39	27.9%	45	37.8%	84	32.4%
16	67	47.9%	51	42.9%	118	45.6%
17	23	16.4%	21	17.6%	44	17%
18	9	6.4%	0	0%	9	3.5%
Año de estudio						
Cuarto año	71	50.7%	76	63.9%	147	56.8%
Quinto año	69	49.3%	43	36.1%	112	43.2%
Total	140	54.1%	119	45.9%	259	

Para la presente investigación se estimó una muestra no probabilística de tipo intencional (Hernández et al., 2014), donde se tomaron en cuenta los siguientes criterios:

Criterios de inclusión. Alumnos de cuarto y quinto año educación secundaria de la Institución Educativa Héroes del Cenepa N°130 del distrito de San Juan de Lurigancho, de ambos sexos y que se encontraron presentes el día de la aplicación de los instrumentos. Además, se consideró a aquellos alumnos quienes la madre,

padre o apoderado firmaron el consentimiento informado y a aquellos alumnos quienes aceptaron el asentimiento informado.

Criterios de exclusión. Alumnos de educación secundaria de la Institución Educativa Héroes del Cenepa N°130 del distrito de San Juan de Lurigancho, que se encontraron entre primer año a tercer año, estudiantes que no hayan contestado adecuadamente los instrumentos administrados y alumnos que no hayan asistido a la institución el día de la evaluación. Además, no se consideró a aquellos alumnos quienes la madre, padre o apoderado no firmaron el consentimiento informado y a aquellos alumnos quienes no aceptaron el asentimiento informado.

3.5. Instrumentos

Para la recolección de datos se utilizaron los siguientes instrumentos psicométricos:

Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos.

a. Ficha técnica

Autor: J. Barraca y L. López-Yarto

Año: 1997

Adaptado en el Perú por: R. Guillén, K. Aliaga, F. Quispe, Y. Nicolás, R. Solís, Y. Robles, E. Valencia, E. Vargas y L. Vílchez (2011).

Objetivo: Evaluar la satisfacción familiar expresada a través de adjetivos.

Dirigido a: Personas de 16 años a más.

Administración: Individual o colectiva.

Duración: 15 minutos aproximadamente.

b. Descripción

La escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos está constituida por 27 ítems, cada ítem refleja una pareja de adjetivos antónimos, la respuesta se puede dar en 6 niveles, van desde “totalmente” a “algo” y se puntúan del 1 al 6. Para la corrección, se debe sumar el

valor asignado por el participante en cada ítem, resultando como máximo una cantidad de 162 puntos, dicha puntuación total se transformará en los centiles respectivos los que a su vez se traducirán en los niveles de satisfacción familiar. De acuerdo a la adaptación peruana, se obtendría el nivel bajo (0-29), medio (30-69) y alto (70-100), aunque de manera general las puntuaciones por encima del centil 50, denotarán la satisfacción de la persona con respecto a su familia.

c. Confiabilidad y validez

Respecto a la consistencia interna, en el estudio original se obtuvo un coeficiente de alfa de Cronbach de .97, un coeficiente de .96 por el método de mitades y un coeficiente de .75 a través del test-retest. En cuanto a la confiabilidad en la adaptación peruana, se utilizó el Alfa de Cronbach obteniéndose un coeficiente de .958 y el método de mitades con los coeficientes de Gutman (.943) y de Spearman-Brown (.94), denotando así una alta confiabilidad.

A razón de la validez, en el estudio original se estimó la validez de constructo a través de un análisis factorial y el criterio de Kaiser alcanzando tres factores pero con mayor carga en el primer factor, el cual explicaba por sí solo el 62.3% de la varianza; y la validez de criterio se dio en función de Escala de Satisfacción Familiar de Olson y Wilson ($r = .65$) y la Escala de Satisfacción Familiar de Carver y Jones ($r = .79$). Para efectos de la adaptación peruana, se empleó el análisis factorial obteniendo tres factores, en el que el primer factor es reconocido como el único que explicaba el 49.02% de la varianza; así mismo se realizó la contrastación con la Escala de Satisfacción Familiar de Olson y Wilson obteniendo un índice de correlación de .69. Tanto en el estudio original como en la adaptación en el Perú, se demuestra que sólo un factor obtenía un valor importante, por ello comprueban la unidimensionalidad del instrumento.

En la Tabla 7 se aprecia el análisis de confiabilidad hallado en el presente estudio, obteniéndose un coeficiente de Alfa de Cronbach de .913.

Tabla 7

Confiabilidad de la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos por Consistencia Interna.

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en los elementos tipificados	N de elementos
.913	.938	27

Por otro lado, en la Tabla 8 se observa el análisis de la validez Ítem-test, donde ninguno de los Ítems correlacionó con el total con un $r < .20$, lo cual indica que todos los ítems apuntan a medir la misma variable.

Tabla 8

Validez Ítem – Test de la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos.

Ítems	r	p	Ítems	r	p
Item1	.666	<.001	Item15	.688	<.001
Item2	.553	<.001	Item16	.721	<.001
Item3	.637	<.001	Item17	.587	<.001
Item4	.539	<.001	Item18	.674	<.001
Item5	.391	<.001	Item19	.437	<.001
Item6	.599	<.001	Item20	.564	<.001
Item7	.687	<.001	Item21	.699	<.001
Item8	.674	<.001	Item22	.589	<.001
Item9	.621	<.001	Item23	.379	<.001
Item10	.601	<.001	Item24	.685	<.001
Item11	.287	<.001	Item25	.755	<.001
Item12	.754	<.001	Item26	.597	<.001
Item13	.642	<.001	Item27	.770	<.001
Item14	.759	<.001			

Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas.

a. Ficha técnica

Autor: N. Seisdedos Cubero

Año: 1995

Adaptado en el Perú por: C. Ponce (2003)

Objetivo: Evaluar las conductas antisociales y las conductas delictivas

Dirigido a: Niños y adolescentes.

Administración: Individual o colectiva.

Duración: Entre 10 y 15 minutos aproximadamente.

b. Descripción

El Cuestionario de Conductas Antisociales–Delictivas cuenta con 40 ítems, de ellos 20 ítems corresponden a las conductas antisociales y 20 a las conductas delictivas; es necesario indicar que para efectos de la presente investigación, solo se utilizó el apartado correspondiente al cuestionario de conductas antisociales, esto debido al ámbito de aplicación y a la coordinación previa que se hizo con las autoridades de la institución educativa.

Las respuestas de los ítems son dicotómicas expresadas en “sí” y “no”, obteniendo puntuaciones de 0 o 1. Para la corrección se suman los valores absolutos (20 puntos como máximo) y se transforman en centiles que a su vez indicarán la presencia de conductas antisociales.

c. Confiabilidad y validez

La confiabilidad en el artículo original se estimó a través del método por mitades, hallándose un coeficiente de .86 para la escala de conductas antisociales. En la adaptación peruana se utilizó el Alfa de Cronbach, encontrándose un coeficiente de .87.

En cuanto a la validez, en el artículo original se realizó el análisis factorial determinándose dos factores (constructo antisocial y delictivo) y se realizó la validez de criterio, donde se demuestra la capacidad discriminativa del instrumento para diferenciar entre grupos. Respecto a la adaptación peruana, se realizó el análisis factorial exploratorio hallando tres factores en la variable conductas antisociales, donde el primer factor explicaba el 29.5% de varianza.

En la Tabla 9 se aprecia el análisis de confiabilidad encontrado en el presente estudio, obteniéndose un coeficiente de Alfa de Cronbach de .878.

Tabla 9

Confiabilidad del Cuestionario de Conductas Antisociales por Consistencia Interna.

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en los elementos tipificados	N de elementos
.878	.877	20

Asimismo, en la Tabla 10 se observa el análisis de la validez Ítem-test, donde ninguno de los Ítems correlacionó con el total con un $r < .20$, lo cual indica que todos los ítems apuntan a medir la misma variable.

Tabla 10

Validez Ítem – Test del Cuestionario de Conductas Antisociales.

Ítems	<i>r</i>	<i>p</i>	Ítems	<i>r</i>	<i>p</i>
Item1	.592	<.001	Item11	.470	<.001
Item2	.664	<.001	Item12	.563	<.001
Item3	.610	<.001	Item13	.572	<.001
Item4	.523	<.001	Item14	.588	<.001
Item5	.604	<.001	Item15	.497	<.001
Item6	.464	<.001	Item16	.559	<.001
Item7	.479	<.001	Item17	.431	<.001
Item8	.633	<.001	Item18	.550	<.001
Item9	.462	<.001	Item19	.596	<.001
Item10	.494	<.001	Item20	.591	<.001

3.6. Procedimientos

Para la recolección de datos, una vez obtenida la autorización del director de la I.E. Héroes del Cenepa N° 130, en coordinación con el auxiliar, se hizo entrega del consentimiento informado a los padres de los alumnos de cuarto y quinto año de educación secundaria.

La aplicación se realizó el día 12 de Diciembre del año 2018, se evaluó a los alumnos en sus aulas, antes de la evaluación se informó a cada alumno que cumplía los criterios de inclusión sobre su participación, la cual fue confidencial y voluntaria, previamente se les entregó un asentimiento informado, una vez recolectados los documentos firmados, se procedió con la aplicación de los cuestionarios.

Para el primer instrumento se dio la siguiente indicación: “En la siguiente hoja encontrará una lista de pares de palabras separadas por seis casillas. Fíjese en cada una de ellas y piense cuál de las dos palabras describe mejor su situación en respuesta a la frase: CUANDO ESTOY EN CASA, CON MI FAMILIA, MÁS BIEN ME SIENTO... Una vez

que haya elegido la palabra, valore el grado que alcanza en su caso (Totalmente, Bastante o Algo) y ponga una aspa (X) en la casilla correspondiente.”, una vez dada la indicación se explicó el ejemplo que se detalla en el protocolo (ver Anexo 1) y se da inicio al desarrollo de la encuesta.

Para el segundo instrumento se les brindó la siguiente indicación: “A continuación encontrará una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez; es probable que usted haya hecho algunas de esas cosas. Lea cada frase y señale el SI, sí ha hecho lo que se dice en la frase; señale el NO, en el caso contrario. Sus respuestas van a ser tratadas confidencialmente, por eso se le pide que conteste con sinceridad. Procure no dejar frases sin contestar, decídase por el SI o por el NO” (ver Anexo 2). Finalizada la indicación los alumnos desarrollaron la escala.

Los datos recolectados fueron analizados con el programa SPSS versión 21, se realizó la interpretación de los datos y se elaboró el informe final de tesis.

3.7. Análisis de datos

El análisis de los datos se realizó tomando en cuenta los niveles de medición de las variables, para ello se utilizó estadística descriptiva en cada variable y estadística inferencial para hallar diferencias entre los puntajes.

Para el objetivo general se utilizó la r de Spearman para poder hallar la correlación entre ambas variables.

Para el primer y segundo objetivo específico se utilizó estadística descriptiva con especial uso de frecuencias y porcentajes.

Para el tercer y cuarto objetivo específico, se utilizó la prueba de bondad de ajuste de *Kolmogorov-Smirnov (K-S)* y *Shapiro Wilk (W)*; si los puntajes se ajustaban a una distribución normal, se utilizó la estadística paramétrica, cuando se necesitó contrastar dos

grupos (varones y mujeres) se usó la *t de Student*, para comparar más de dos grupos se utilizó un *ANOVA* de un factor. En aquellas variables en que los puntajes no se aproximaron a una distribución normal se utilizó estadística no paramétrica; para comparar dos grupos se usó la *U de Mann – Whitney*, para contrastar más de dos grupos se utilizó X^2 de *Kruskal-Wallis*.

IV. Resultados

4.1. Determinación de la correlación entre satisfacción familiar y conductas antisociales

En la Tabla 11 se presentan los resultados de la prueba de bondad de ajuste de *Kolmogorov-Smirnov* para la variable satisfacción familiar y conductas antisociales. Se aprecia que los puntajes de satisfacción familiar y conductas antisociales no se aproximan a una distribución normal ya que en satisfacción familiar $p = .034$ y en conductas antisociales $p < .001$; por lo tanto se utilizó la correlación de *Spearman*.

Tabla 11

Resultados de la prueba de bondad de ajuste para satisfacción familiar y conductas antisociales.

Variables	<i>K-S</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
Satisfacción familiar	0.058	259	.034
Conductas antisociales	0.108	259	< .001

En la Figura 1 se presenta el dispersigrama de la correlación entre satisfacción familiar y conductas antisociales. En el análisis, se encontró que el grado de correlación entre las variables satisfacción familiar y conductas antisociales tiene un coeficiente de *r* de Spearman de $-.239$, valor que muestra una correlación negativa baja significativa ya que $p < .001$ (significativa cuando $p < .05$), además el tamaño de efecto es pequeño $.057$.

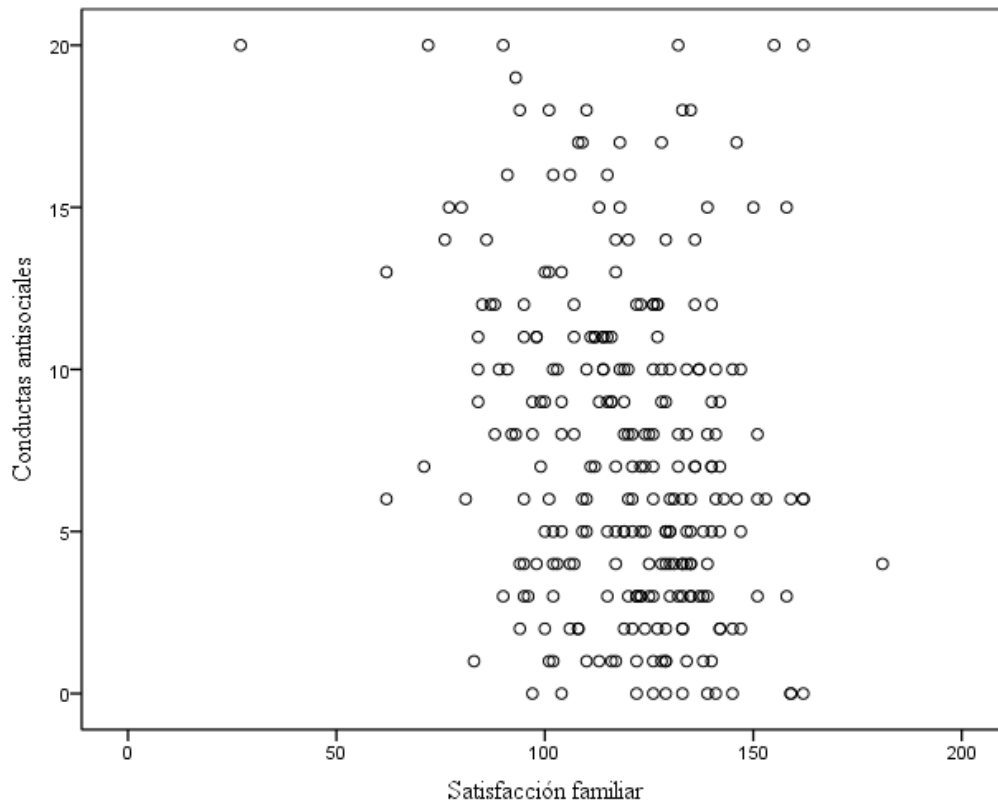


Figura 1. Dispersigrama de la correlación entre satisfacción familiar y conductas antisociales

4.2. Descripción de los niveles de satisfacción familiar según sexo y tipo de familia

En la Tabla 12 se describen los niveles de satisfacción familiar según sexo y tipo de familia considerando frecuencias y porcentajes. Se agrupó la media con una desviación estándar positiva y negativa resultando tres niveles (baja, media y alta). De formar global un 71% de adolescentes se ubican en el nivel medio de satisfacción familiar, un 15.8% en el nivel bajo y el 13.1% en el nivel alto. Tomando en cuenta la variable sexo el 72.9% de varones presentó un nivel de satisfacción familiar medio, mientras que en las mujeres un 68.7% presentó el mismo nivel. Según tipo de familia, se obtuvieron mayores porcentajes y frecuencias en el nivel de satisfacción familiar medio, con especial relevancia en las categorías familia nuclear (75.7%), extendida (76.4%) y monoparental extendida (78.3%). Por otro lado en el nivel de satisfacción familiar bajo, se encontraron porcentajes ligeramente elevados.

Tabla 12

Frecuencias y porcentajes de los niveles de satisfacción familiar según sexo y tipo de familia.

Variables	Satisfacción familiar							
	Baja		Media		Alta		Total	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Sexo								
Masculino	20	14.3	102	72.9	18	12.9	140	54.1
Femenino	21	17.6	82	68.9	18	13.4	119	45.9
Tipo de familia								
Nuclear	12	11.7	78	75.7	13	12.6	103	39.8
Extendida	7	9.7	55	76.4	10	13.9	72	27.8
Monoparental	11	34.4	17	53.1	4	12.5	32	12.4
Monoparental extendida	2	8.7	18	78.3	3	13	23	8.9
Ensamblada extendida	4	28.6	9	64.3	1	7.1	14	5.4
Otros	5	33.3	7	46.7	3	20	15	5.8
Total	41	15.8	184	71	34	13.1	259	100

4.3. Descripción de los niveles de conductas antisociales según sexo y tipo de familia

En la Tabla 13, se contemplan los niveles de conductas antisociales según sexo y tipo de familia a través de frecuencias y porcentajes. Se agrupó la media con una desviación estándar positiva y negativa resultando tres niveles. Se aprecia que el nivel que más predomina es el nivel medio con 68.3% de los adolescentes, mientras que un 16.6% se encuentra en el nivel bajo y el 15.1% en el nivel alto. Considerando la variable sexo, como datos más relevante se obtuvo que un 65.7% de varones y un 71.4% de mujeres posee un nivel medio en conductas antisociales. Según la variable tipo de familia se encontraron mayores porcentajes y frecuencias en el nivel medio de conductas antisociales, principalmente en la categoría familia monoparental (75%) y monoparental extendida (73.9%).

Tabla 13

Frecuencias y porcentajes de los niveles de conductas antisociales según sexo y tipo de familia.

Variables	Conductas antisociales							
	Baja		Media		Alta		Total	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Sexo								
Masculino	18	12.9	92	65.7	30	21.4	140	54.1
Femenino	25	21	85	71.4	9	7.6	119	45.9
Tipo de familia								
Nuclear	16	15.5	71	68.9	16	15.5	103	39.8
Extendida	15	20.8	49	68.1	8	11.1	72	27.8
Monoparental	3	9.4	24	75	5	15.6	32	12.4
Monoparental extendida	3	13	17	73.9	3	13	23	8.9
Ensamblada extendida	4	28.6	7	50	3	21.4	14	5.4
Otros	2	13.3	9	60	4	26.7	15	5.8
Total	43	16.6	177	68.3	39	15.1	259	100

4.4. Análisis de diferencias significativas en los puntajes de satisfacción familiar según sexo y tipo de familia

La Tabla 14 presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov para la variable satisfacción familiar según sexo. Se encontró que los puntajes se aproximaron a una distribución normal ya que $p = .200$ en varones y mujeres ($p > .05$); por lo tanto se aplicó estadística paramétrica.

Tabla 14

Resultados de la prueba de bondad de ajuste para satisfacción familiar según sexo.

Sexo	K-S	gl	p
Varones	0.065	140	.200
Mujeres	0.069	119	.200

En la Tabla 15 con la finalidad de conocer si existen diferencias en la variable satisfacción familiar según sexo se llevó a cabo una *t de Student*, donde se obtuvo en varones una media de 120.63 y una *DE* = 19.652, mientras que en mujeres una media de 118.66 y una *DE* = 22.376. Asimismo, se encontró una diferencia de medias igual a 1.973, *t* = 0.755 y no se hallaron diferencias significativas según sexo ya que *p* = .451 (significativa cuando *p* < .05).

Tabla 15

Valores del análisis para determinar diferencias significativas en satisfacción familiar según sexo.

Sexo	Media	DE	Diferencia de medias	gl	t	p
Varones	120.63	19.652	1.973	257	0.755	.451
Mujeres	118.66	22.376				
Total	119.72	20.929				

La Tabla 16 muestra los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S) y Shapiro Wilk (W) para la variable satisfacción familiar según tipo de familia. Para explicar la familia nuclear y extendida se usó la distribución *K-S* ya que se contó con 103 y 72 participantes respectivamente, en el grupo de familia nuclear se obtuvo una *p* = .182 y en la familia extendida *p* = .200. Por otro lado, con los grupos restantes se aplicó la distribución de *W*, encontrándose en el tipo de familia monoparental *p* = .750, monoparental extendida *p* = .610, ensamblada extendida *p* = .732 y en otros *p* = .137 (*p* > .05). Se observó que los puntajes se aproximaron a una distribución normal, por lo tanto se utilizó estadística paramétrica.

Tabla 16

Resultados de la prueba de bondad de ajuste para satisfacción familiar según tipo de familia.

Tipo de familia	K-S			W		
	Estadístico	gl	p	Estadístico	gl	p
Nuclear	0.075	103	.182	0.988	103	.463
Extendida	0.085	72	.200	0.982	72	.383
Monoparental	0.124	32	.200	0.978	32	.750
Monoparental extendida	0.113	23	.200	0.967	23	.610
Ensamblada extendida	0.148	14	.200	0.961	14	.732
Otro	0.149	15	.200	0.910	15	.137

En la Tabla 17 se describen los resultados de las medias y *DE* de satisfacción familiar según tipo de familia. La familia nuclear obtuvo una media de 121.22 y *DE* = 18.014, familia extendida una media de 120.92 y *DE* = 20.302, monoparental una media de 114.78 y *DE* = 25.534, monoparental extendida una media de 123.70 y *DE* = 19.118, ensamblada extendida una media de 118.93 y *DE* = 19.221 y en otros una media de 108.87 y *DE* = 32.004.

Tabla 17

Media y desviación estándar de la variable satisfacción familiar según tipo de familia.

Tipo de familia	Media	DE
Nuclear	121.22	18.014
Extendida	120.92	20.302
Monoparental	114.78	25.534
Monoparental extendida	123.70	19.118
Ensamblada extendida	118.93	19.221
Otro	108.87	32.004
Total	119.72	20.929

En la Tabla 18 con el objetivo de conocer si existen diferencias en la variable satisfacción familiar según tipo de familia se corrió un ANOVA de un factor, donde se obtuvo una $F = 1.501$ y no se encontraron diferencias significativas según tipo de familia ya que $p = .190$ (significativa cuando $p < .05$).

Tabla 18

Fuente de varianza para la diferencia de medias en satisfacción familiar según tipo de familia.

Variable	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	p
Inter-grupos	3255.620	5	651.124	1.501	.190
Intra-grupos	109756.364	253	433.820		
Total	113011.985	258	433.820		

4.5. Análisis de diferencias significativas en los puntajes de conductas antisociales según sexo y tipo de familia

En la Tabla 19 se presentan los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov para la variable conductas antisociales según sexo. Se aprecia que los puntajes no se aproximan a una distribución normal ya que en varones $p = .002$ y en mujeres $p = .001$ ($p > .05$); por lo tanto se utilizó estadística no paramétrica.

Tabla 19

Resultados de la prueba de bondad de ajuste para conductas antisociales según sexo.

Sexo	K-S	gl	p
Varones	0.099	140	.002
Mujeres	0.111	119	.001

En la Tabla 20 con la finalidad de conocer si existen diferencias en la variable conductas antisociales según sexo se llevó a cabo una *U de Mann – Whitney*, se obtuvo en varones una media de 8.30, *DE* = 5.203, mientras que en mujeres una media de 6.43 y *DE* = 4.533. Por otro lado, se encontró una *U* = 6583.5 y se hallaron diferencias significativas según sexo ya que *p* = .004 (significativa cuando *p* < .05), además se obtuvo un *d* = 0.38 y *1-β* = .53.

Tabla 20

Valores del análisis para determinar diferencias significativas en conductas antisociales según sexo.

Sexo	Media	DE	Z	U	p	d	1-β
Varones	8.30	5.203	-2.913	6583.5	.004	0.38	.53
Mujeres	6.43	4.533					
Total	7.44	4.986					

La Tabla 21 muestra los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov y Shapiro Wilk para la variable conductas antisociales según tipo de familia. Con la finalidad de explicar la familia monoparental, monoparental extendida, ensambla extendida y otro, se usó la distribución *W*, ya que contaron con 32, 23, 14 y 15 participantes respectivamente, en el grupo familia monoparental se obtuvo una *p* = .294, monoparental extendida *p* = .185, ensamblada extendida *p* = .095 y en otros *p* = .170, puntajes que se aproximaron a una distribución normal (*p* > .05). Por otro lado, con los grupos sobrantes se usó la distribución *K-S*, obteniendo en familia nuclear una *p* < .001 y en la familia extendida *p* = .200; dichos puntajes no se ajustaron a una distribución normal por lo tanto se utilizó estadística no paramétrica

Tabla 21

Resultados de la prueba de bondad de ajuste para conductas antisociales según tipo de familia.

Tipo de familia	K-S			W		
	Estadístico	gl	p	Estadístico	gl	p
Nuclear	0.127	103	<.001	0.926	103	<.001
Extendida	0.097	72	.091	0.960	72	.021
Monoparental	0.132	32	.167	0.961	32	.294
Monoparental extendida	0.155	23	.162	0.941	23	.185
Ensamblada extendida	0.177	14	.200	0.895	14	.095
Otros	0.209	15	.078	0.916	15	.170

En la Tabla 22 con el objetivo de conocer si existen diferencias en la variable conductas antisociales según tipo de familia se llevó a cabo un análisis de X^2 de Kruskal - Wallis, donde se obtuvo en familia nuclear una media de 7.49 y $DE = 4.986$, en familia extendida una media de 6.46 y $DE = 4.418$, familia monoparental una media de 7.72 y $DE = 4.644$, monoparental extendida una media de 7.26 y $DE = 4.545$, ensamblada extendida una media de 8.36 y $DE = 6.147$ y en otros media de 10.67 y $DE = 5.407$. Asimismo, se encontró una $X^2 = 8.407$ y no se hallaron diferencias significativas ya que $p = .135$ (significativa cuando $p < .05$).

Tabla 22

Valores del análisis para determinar diferencias significativas en conductas antisociales según tipo de familia.

Tipo de familia	Media	DE	gl	X^2	p
Nuclear	7.49	5.205	5	8.407	.135
Extendida	6.46	4.418			
Monoparental	7.72	4.644			
Monoparental extendida	7.26	4.545			
Ensamblada extendida	8.36	6.147			
Otro	10.67	5.407			
Total	7.44	4.986			

V. Discusión de Resultados

El propósito principal de la investigación fue determinar la relación entre la satisfacción familiar y las conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa pública de Lima. Según los resultados, el grado de correlación entre las variables satisfacción familiar y conductas antisociales tienen un coeficiente r de *Spearman* de $-.239$, valor que muestra una correlación negativa baja significativa ($p < .001$) con un $d = .057$ tal como lo indica el dispersograma (Véase Figura 1). Entre estas variables parece ser que la relación es muy baja aunque el índice significativo nos dice que es constante, lo que significaría que si una persona tiende a un nivel de satisfacción familiar alto no necesariamente podría tener un nivel bajo en conductas antisociales. Ante lo hallado, la hipótesis de si existe relación entre la satisfacción familiar y las conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa pública de Lima, es validada, pero debido al índice de correlación no nos permitiría predecir una a partir de la otra. Estos resultados corroboran lo encontrado por Espinola (2017), quien realizó un estudio en la ciudad de Trujillo con alumnos de un colegio estatal y concluyó que existe correlación negativa significativa entre la satisfacción familiar y conductas antisociales-delictivas. Por otro lado, Ponce (2003) en una investigación realizada en Lima Metropolitana con un grupo de 1491 alumnos de quinto año de secundaria, halló una correlación de $-.10$ entre ambas variables la cual fue significativa pero tenía una fuerza baja, encontrando que al parecer a mayor satisfacción familiar existe una menor tendencia de manifestar conductas antisociales. Esta información es respaldada teóricamente por Fosco, Stormshak, Dishion y Winter (2012) quienes refieren que los contextos familiares en los cuales existe cercanía entre sus miembros y hay límites claros, permite brindar un clima de aceptación y soporte, que favorecerá al adecuado desarrollo emocional del adolescente, además las prácticas parentales juegan un rol fundamental como prevención y reducción de conductas

antisociales, depresión, consumo de drogas, acoso escolar, tendencia suicida, violencia y deserción escolar.

El primer objetivo específico propuso describir los niveles de satisfacción familiar según sexo y tipo de familia en adolescentes de una institución educativa pública de Lima. En los resultados (véase Tabla 12), un mayor porcentaje de participantes presentaron un nivel de satisfacción familiar moderado (71%) mientras que un 15.8% pertenecieron al nivel bajo y el 13.1% al nivel alto, dato que coincide con Céspedes et al. (2014) quien encontró que un mayor porcentaje de sus participantes obtuvieron un nivel de satisfacción familiar medio. Considerando el sexo se obtuvo un mayor porcentaje en varones (72.9%) y mujeres (68.9%) en el nivel medio de satisfacción familiar. Además según tipo de familia se encontraron mayores porcentajes de cada grupo en el nivel medio de satisfacción familiar, principalmente en familia nuclear (75.7%), extendida (76.4%) y monoparental extendida (78.3%). Por otro lado, en el nivel de satisfacción familiar bajo, se encontraron porcentajes ligeramente elevados en los grupos de familia monoparental (34.4%) y en otros (33.3%), en comparación a los porcentajes en los demás tipos de familia. En oposición a ello, Céspedes et al. (2014) halló que las familias que vivían con varios miembros mostraban un mayor porcentaje en el nivel bajo de satisfacción familiar, en comparación aquellos que convivían con dos miembros; aparentemente los participantes en la presente investigación perciben una mayor satisfacción al interactuar y convivir con varios miembros de la familia.

El segundo objetivo específico indicó describir los niveles de conductas antisociales según sexo y tipo de familia en adolescentes de una institución educativa pública de Lima. En el análisis descriptivo (véase Tabla 13), se encontró un porcentaje mayor en el nivel medio de conductas antisociales (68.3%), además se obtuvo un 16.6% en el nivel bajo y el 15.1% en el nivel alto. Martínez (2018) encontró que un mayor porcentaje se ubicó en el

nivel promedio de conductas antisociales (46%). En términos prácticos, Cabrera, Gonzáles y Vargas (2012) sugieren que al identificar conductas antisociales se debe dar importancia al control de las mismas con la finalidad de evitar que estas puedan interferir en su proceso académico de los estudiantes, generando expulsiones, suspensiones o incluso que reprobren alguna materia. Tomando en cuenta la variable sexo, tanto varones (65.7%) y mujeres (71.4%) consiguieron un porcentaje mayor en el nivel medio conductas antisociales. Considerando el nivel alto de conductas antisociales los varones obtuvieron un porcentaje de 21.4%, el cual fue mayor al de las mujeres (7.6%). Los datos coinciden con Sánchez et al. (2017), quienes encontraron mayores porcentajes en el nivel moderado de conductas antisociales y delictivas tanto en varones (41.4%) como en mujeres (46.1%). Con respecto tipo de familia, se encontraron mayores porcentajes en el nivel medio de conductas antisociales encontrándose porcentajes más altos en familia monoparental (75%) y monoparental extendida (73.9%). Considerando el nivel medio, pareciera que ante la presencia de solo una figura parental (mamá o papá) junto a otros miembros de la familia, existiría mayor riesgo de conductas antisociales.

En el tercer objetivo específico se propuso analizar las diferencias significativas en los puntajes de satisfacción familiar según sexo y tipo de familia en adolescentes de una institución educativa pública de Lima. En los resultados (véase Tabla 15) se observa que no existen diferencias entre satisfacción familiar según sexo, ya que $p = .451$ (significativa cuando $p < .05$), además tampoco se encontraron diferencias significativas considerando la variable tipo de familia ya que $p = .190$ (véase Tabla 18), por ello la hipótesis no fue validada. Esto es congruente con lo encontrado por Ponce (2003), quien en su estudio no halló diferencias significativas entre las variables. La investigadora, esperaba encontrar diferencias significativas entre los sexos ya que Polaino (2010) mencionaba que la interacción entre la adolescente mujer y la familia suele ser de mejor calidad y la percibe

desde una posición más adulta, caracterizada por mayor permisividad y libertad para expresar sus emociones en comparación a los adolescentes varones. Además se esperó encontrar diferencias significativas en la satisfacción familiar según tipo de familia, basado en que al mantener una interacción más directa entre el adolescente y los padres, hay una mayor probabilidad que sus necesidades sean satisfechas (Sobrino, 2008). Los resultados invitan a considerar otras variables que pueden tener una mayor repercusión en los niveles de satisfacción familiar de los participantes independientemente del sexo o el tipo de familia al que pertenezcan, entre las cuales podrían considerarse el tiempo que la familia le dedica a los hijos, el estilo de crianza, la comunicación en familia o incluso la presencia de violencia familiar.

El cuarto objetivo específico planteó analizar las diferencias significativas en los puntajes de conductas antisociales según sexo y tipo de familia en adolescentes de una institución educativa pública de Lima. En los resultados (véase Tabla 20) los varones presentaron una media de 8.30, la cual fue mayor a la media de 6.43 que presentaron las mujeres, además se encontraron diferencias significativas entre conductas antisociales según sexo ya que $p = .004$ (significativa cuando $p < .05$), obteniendo un tamaño de efecto pequeño y una potencia algo por debajo del estándar de $.80$ ($1-\beta = .53$). Por otro lado en el análisis entre conductas antisociales y tipo de familia no se encontraron diferencias significativas entre ellas $p = .135$ (véase Tabla 22). Por los resultados encontrados la segunda hipótesis se valida parcialmente ya que se encontraron diferencias entre conductas antisociales según sexo, pero no se cumplió con la variable tipo de familia. Los datos coinciden con lo encontrado por Rivera y Cahuana-Cuentas (2016), quienes no encontraron diferencias significativas entre tipo de familia ($p = .298$) y estado civil de los progenitores pero si según la variable sexo ($p < .001$), Almonacin (2017) también halló diferencias entre la variable varones y mujeres. Esta información además concuerda con lo encontrado por

Ponce (2003) quien muestra resultados similares, al encontrar diferencias entre sexos. Por otro lado, Uribe et al. (2016) no hallaron diferencias entre las conductas antisociales según el sexo, pero si en conductas delictivas, y concluyeron que los varones son quienes con mayor frecuencia presentan este tipo de conductas. Sobre las diferencias significativas entre conductas antisociales según sexo, en el presente estudio los resultados coinciden con lo que el investigador esperaba, y puede deberse a que en la sociedad se suele identificar la presencia de estereotipos implícitos dirigidos al sexo masculino los cuales promueven conductas más agresivas en los varones con el fin de ser socialmente aceptados (Sanabria y Uribe, 2009). Por otro lado, se esperaba encontrar diferencias relevantes en las conductas antisociales según tipo de familia, ya que según Jiménez, Musitu y Murgui (2005) la comunicación positiva y el apoyo que el adolescente percibe de la madre y el padre, podrían ser factores protectores para no implicarse en conductas antisociales y delictivas. El que en los resultados no se hayan obtenido diferencias significativas según la variable tipo de familia, sugiere considerar otros elementos que podrían estar repercutiendo en las conductas antisociales, tales como el nivel de instrucción de los miembros de la familia, los estilos de crianza y las normas o límites familiares.

VI. Conclusiones

1. Existe correlación negativa y significativa entre la satisfacción familiar y las conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa pública de Lima.
2. La satisfacción familiar obtuvo un mayor porcentaje de participantes en el nivel medio. Considerando el sexo, el 72.9% de varones y el 68.7% de mujeres presento un nivel medio de satisfacción familiar. Al considerar la variable tipo de familia, se encontró respectivamente en la familia nuclear que un 75.7% perteneció al nivel medio, en extendida un 76.4%, monoparental un 53.1%, monoparental extendida un 78.3%, monoparental ensamblada un 64.3% y en otros un 46.7%.
3. Las conductas antisociales presentan un nivel medio. Tomando la variable sexo un 65.7% de varones y un 71.4% de mujeres pertenecen al nivel medio de conductas antisociales. Según tipo de familia, un 67.9% de familias nucleares pertenecieron al nivel medio, en extendida un 68.1%, monoparental un 75%, monoparental extendida un 73.9%, monoparental ensamblada un 50% y en otros un 60%.
4. No se encontraron diferencias significativas entre los puntajes de satisfacción familiar según las variables sexo y tipo de familia.
5. No se encontraron diferencias significativas entre conductas antisociales y la variable tipo de familia, pero se obtuvieron diferencias significativas entre las conductas antisociales y sexo.

VII. Recomendaciones

1. A partir de los resultados, se recomienda a los profesionales interesados en una investigación correlacional de las variables satisfacción familiar y conductas antisociales, hacer otros estudios, donde se utilice una muestra más amplia y representativa, para confirmar o no la correlación hallada, para ello se podría considerar evaluar a todas las aulas del nivel secundaria.
2. Se propone que se investigue con otras variables de control como: situación socioeconómica, lugar de procedencia y repetencia de los alumnos, para ver si existen diferencias significativas con la satisfacción familiar y las conductas antisociales.
3. Considerar al investigar el tipo de gestión de la institución escolar (privada y pública) como una variable que afecte las diferencias en conductas antisociales.
4. Sugerir la implementación de programas de prevención en la institución donde se realizó la investigación, orientados a la disminución de factores de riesgo en la población contando con la participación de alumnos y padres de familia, y con tópicos como funcionamiento, comunicación y satisfacción familiar.

VIII. Referencias

- Adrián, J. (2012). *El desarrollo cognitivo del adolescente*. Recuperado en <http://cort.as/-JLuq>
- Aguilar, I. y Catalán, A. (2005). *Influencia del entorno social en el desarrollo de las capacidades de los o las adolescentes* (programa de diplomado). Universidad de los Lagos, Chile.
- Aláez, M., Madrid, J. y Antona, A. (2003). Adolescencia y salud. *Papeles del Psicólogo*, 23(84), 45-53.
- Alfonso, C., Valladares, A., Rodríguez, L. y Selín, M. (2014). Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. *MediSur*, 15(3), 341-349.
- Almonacin, J. (2017). *Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de nivel secundario del distrito de Puente Piedra, Lima 2017* (tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Perú.
- Andújar, M. (2011). *Conductas antisociales en la adolescencia* (tesis de maestría). In Lumine Sapientia – Universitias Almerienses, España. Recuperado en http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/1174/Andujar_Martinez_Maria_Belen.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- APA (2014). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales – DSM V*. México: Medica Panamericana.
- Aramburú, C. (2017). *Hogares y familias en el Perú: Cambios y retos* (Diapositivas de PowerPoint). Recuperado en <https://slideplayer.es/slide/11888570/>

- Arco, M., Osuna, T. y Rodríguez, L. (2015). *La satisfacción familiar de un grupo de jóvenes de 18 a 25 años del municipio de Madrid Cundinamarca* (tesis de pregrado). Fundación Universitaria Los Libertadores, Colombia.
- Barraca, J. y López-Yarto, L. (1997). *ESFA Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos*. Madrid: TEA Ediciones.
- Berlanga, P. (2018). *Conducta antisocial delictiva y asertividad en estudiantes de nivel secundaria de una Institución Educativa Nacional, Bambamarca, 2017* (tesis de pregrado). Universidad Privada del Norte, Perú.
- Caballo, V. (2001). Tratamientos cognitivos-conductuales para los trastornos de la personalidad. *Psicología conductual*, 9(3), 579-605
- Cabrera, G., Gonzáles, J. y Vargas, L. (2012). Conducta antisocial y delictiva en adolescente de un centro de reclusión en el Quindío, periodo 2008-2010. *Psicogente*, 15(27), 168-177.
- Cano, A. (2007). Cognición en el adolescente según Piaget y Vygotski, ¿Dos caras de la misma moneda?. *Boletín Academia Paulista de Psicología*, 2(7), 148-166.
- Caparrós, N. (1973). *Crisis de la familia*. Buenos Aires: Ediciones Kargieman.
- Carter, B. y McGoldrick, M. (1989). *The Changing Family Life-Cycle: A Framework to Family Therapy*. Boston: Ally & Bacon.
- Céspedes, L., Roveglia, A. y Coppari, N. (2014). Satisfacción familiar en adolescentes de un Colegio Privado de Asunción. *Eureka*, 11(1), 37-51.
- De la Revilla, J. (1994). *Conceptos e instrumentos en la utilización de los servicios de salud*. Barcelona: Doyma.

- De la Revilla, J. y Fleitas, L. (1999). Instrumentos para el abordaje familiar. Atención longitudinal: el ciclo vital familiar. En R. Taylor (Ed.), *Medicina de familia. Principios y ética* (pp.88-102). España: Springer- Verlag Ibérica.
- Desatnik, O. (2004). El modelo estructural de Salvador Minuchin. En L. Eguiluz. (Ed.), *Terapia familiar: su uso hoy en día* (pp. 49-79). México: Ediciones Pax.
- Durkheim, E. (1991). *Educación y Sociología* (3 ed.). México: Ed. Colofón.
- Espinola, C. (2017). *Satisfacción familiar y conductas antisociales-delictivas en estudiantes adolescentes de una Institución Educativa pública de Trujillo* (tesis de pregrado). Universidad Privada del Norte, Perú.
- Fosco, G., Stormshak, E., Dishion, T. y Winter, C. (2012). Family relationships and parental monitoring during middle school as predictors of early adolescent problem behavior. *Journal Clinical Child Adolescence Psychology*, 41(2), 202-213.
- Gaeta, M. y Galvanovskis, A. (2011). Propensión a conductas antisociales y delictivas en adolescentes mexicanos. *Psicología Iberoamericana*, 19(2), 47-54.
- Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales, predictores y diferencia de género. *Psicología Conductual*, 2(13), 197-215.
- Garaigordobil, M. y Maganto, C. (2016). Conducta antisocial en adolescentes y jóvenes: prevalencia en el país vasco y diferencias en función de variables socio-demográficas. *Acción Psicología*, 1(2), 57-68.

- González, T. (2013). *La relación de las conductas antisociales con los estilos de parentalidad y las expectativas escolares de estudiantes de Ciudad de México* (tesis de pregrado). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Güemes-Hidalgo, M., Ceñal, M. e Hidalgo, M. (2017). Pubertad y adolescencia. *Adolescere*, 5(1), 7-22.
- Guillén, R., Aliaga, K., Quispe, F., Nicolás, Y., Solís, R., Robles, Y., Valencia, E., Vargas, E. & Vilchez, L. (2011). Adaptación de la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA) en universitarios de Lima metropolitana. *Anales de Salud Mental*, 27(2), 14-21.
- Grusec, J. y Hastings, P. (2007). *Handbook of socialization*. New York: Guilford.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6 ed.). México: McGraw-Hill
- Horas, P. (1972). *Jóvenes desviados y delincuentes*. Buenos Aires: Humanitas.
- Huerta, J. (2005). *Medicina Familiar: la familia en el proceso salud enfermedad*. (1 ed.). México: Editorial Alfil.
- Jiménez, T., Musitu, G. y Murgui, S. (2005). Familia Apoyo Social y Conducta Delictiva: Efectos directos y mediadores. *Anuario de Psicología*, 36(2), 181-195.
- Kazdin, A. (1993). Tratamientos conductuales y cognitivos de la conducta antisocial en niños: avances de la investigación. *Psicología Conductual*, 21(1), 21-34.
- Kazdin, A. y Buela-Casal, G. (2002). *Conducta antisocial: Evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia*. Madrid: Pirámide.

- Lacunza, A., Caballero, S., Contini, E. y Llugdar, A. (2011). Estudio psicométrico del Cuestionario de Conducta Antisocial (CC-A) en adolescentes tempranos de Tucumán, Argentina. *Psicología desde el Caribe*, 33(3), 250-264.
- López, C. y López, J. (2003). Rasgos de personalidad y conducta antisocial y delictiva. *Psicopatología clínica, legal y forense*, 3(2), 5-19.
- López, A., Rondón, J., Cellerino, C. y Alfano, S. (2010). Guías esquematizadas de tratamiento de los trastornos de la personalidad para profesionales, desde el modelo de Beck, Freeman, David y otros (2005). *Ciencias Psicológicas*, 4(1), 97-124.
- Lykken, D. (2000). *Las personalidades antisociales*. Barcelona: Herder.
- Madanes, C. (2007). *Terapia familiar estratégica (2 ed.)*. Buenos Aires: Amorrortu
- Martínez, C. (2001). *Salud Familiar*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- Martínez, Y. (2018). *Conducta antisocial en estudiantes del tercer al quinto año de educación secundaria de una institución educativa pública en el distrito de Ate Vitarte, 2017* (tesis de pregrado). Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Perú.
- Martorell, C., Gonzáles, R., Ordoñez, A. y Gómez, O. (2003). Estudio confirmatorio del cuestionario de conducta antisocial (CCA) y su relación con variables de personalidad y conducta antisocial. *RIDEP*, 31(1), 97-114.
- Melogno, C. (2012). *Familia y sociedad*. Recuperado en <https://www.smu.org.uy/elsmu/comisiones/reencuentro/familia-y-sociedad.pdf>
- Minuchin, S. y Fishman, H. (1979). *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Gedisa.
- Minuchin, S. (1989). *Familias y terapia familiar*. México: Gedisa.

- Mulero, H. (2014). El comportamiento antisocial. *Crimipedia*. Recuperado en <http://crimina.es/crimipedia/wp-content/uploads/2015/07/Comportamiento-antisocial.pdf>
- Oliva, E. y Villa, V. (2013). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10(1), 11-20.
- Olson, D., Portner, J. y Lavee, J. (1985). *Escala de Evaluación de la Cohesión y la Adaptabilidad familiar FACES III*. Minnesota: Life Innovations.
- OMS (1990). *Clasificación Internacional de enfermedades – CIE 10*. México: Medica Panamericana.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo*. México: McGraw-Hill.
- Polaino, A. (2010). *Familia y autoestima*. Barcelona: Ariel.
- Ponce, C. (2003). Conductas antisociales-delictivas y satisfacción familiar en grupos de estudiantes de quinto de secundaria de Lima Metropolitana pertenecientes a diferentes estratos socioeconómicos. *Revista de Investigación en Psicología*, 6(1), 104-125.
- Rechea, C. (2008). *Conductas antisociales y delictivas de los jóvenes en España*. Castilla-La Mancha: Centro de Investigación en Criminología de la Universidad de Castilla – La Mancha. Difundido por el Consejo General del Poder Judicial.
- Rivera, R. y Cahuana-Cuentas, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología*, 30(120), 85-97.

- Rodríguez, H., Espinosa, A. y Pardo, C. (2013). Función familiar y conductas antisociales y delictivas de adolescentes de Instituciones Públicas Educativas de la ciudad de Ibagué-Colombia. *Revista Vanguardia Psicológica*, 3(2), 137-149.
- Rojas, M. (1998). Realidad psíquica, vincular y social. Funciones del lazo familiar. *Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, 21(2), 117-127.
- Romagnoli, C., Kuzmanic, V. y Caris, L. (2015). *La familia y su rol en la prevención de conductas de riesgo: Factores protectores*. Ficha VALORAS. Recuperado en <http://cort.as/-JM0m>
- Salazar, Y., Veytia, M., Márquez, O. y Huitrón, G. (2013). Relación entre satisfacción familiar y depresión en adolescentes. *Psicología y salud*, 23(1), 141-148.
- Salorio, P. y Rodado, J. (2000). Tratamientos psicológicos (V). Terapia de familia. En D. Barcia. (Ed.), *Tratado de Psiquiatría* (pp.783-797). Madrid: Arán.
- Sanabria, A. y Uribe, R. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores. *Pensamiento Psicológico*, 11(3), 401-412.
- Sánchez, A., Galicia, I. y Robles, F. (2017). Conductas antisociales-delictivas en adolescentes: relación con el género, la estructura familiar y el rendimiento académico. *Alternativas en Psicología*, 38(1), 80-98.
- Seisdedos, N. (1995). *Cuestionario A-D. Conductas Antisociales y Delictivas*. Madrid: TEA ediciones
- Sobrino, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*. 16(1), 109-137.

Uribe, A., Sanabria, A., Orcasita, L. y Castellanos, J. (2016). Conducta antisocial y delictiva en adolescentes y jóvenes colombianos. *Informes psicológicos*, 16(2), 103-119.

Valdivieso, G. (2007). *El ciclo vital de la familia* (tesis de pregrado). Universidad de Azuay, Ecuador.

Valladares, A. (2008). La familia. Una mirada desde la psicología. *Medisur*, 6(1), 4-13.

ANEXOS

Anexo 1

Datos generales:

1. Sexo: Marca con una aspa (x)
 - a) Masculino
 - b) Femenino
2. Edad:.....
3. Grado y sección:
4. ¿Con quién(es) vives?: Marca con una aspa (x), es válido marcar más de una opción.

() Papá () Mamá () Hermano/a..... () Abuelo/a () Primo/a....
() Madrastra () Padrastro () Hermanastro/a..... () Tío/a.....
() OTROS (Especifica):.....

Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos

J. Barraca y L. López-Yarto (1997)

Adaptado en el Perú por R. Guillén, K. Aliaga, F. Quispe, Y. Nicolás, R. Solís, Y. Robles, E. Valencia, E. Vargas y L. Vílchez (2011).

INSTRUCCIONES

En la siguiente hoja encontrará una lista de pares de palabras separadas por seis casillas. Fíjese en cada una de ellas y piense cuál de las dos palabras describe mejor su situación en respuesta a la frase: “CUANDO ESTOY EN CASA, CON MI FAMILIA, MÁS BIEN ME SIENTO...”. Una vez que haya elegido la palabra, valore el grado que alcanza en su caso (Totalmente, Bastante o Algo) y ponga una aspa (X) en la casilla correspondiente.

Ejemplo:

“CUANDO ESTOY EN CASA, CON MI FAMILIA, MÁS BIEN ME SIENTO...”.

		Totalmente	Bastante	Algo	Algo	Bastante	Totalmente		
1	FELIZ					X		INFELIZ	1

Quien ha contestado de este modo indica que más bien se siente BASTANTE INFELIZ cuando está con su familia.

IMPORTANTE

- Conteste a todos los pares de palabras y no ponga más de una señal en cada línea.
- Recuerde que antes de responder a cada palabra debe pensar en la frase:

“CUANDO ESTOY EN CASA, CON MI FAMILIA, MÁS BIEN ME SIENTO...”

		Totalmente	Bastante	Algo	Algo	Bastante	Totalmente		
1	FELIZ							INFELIZ	1
2	SOLO/A							ACOMPAÑADO/A	2
3	JOVIAL							MALHUMORADO/A	3
4	RECONFORTADO/A							DESCONSOLADO/A	4
5	CRITICADO/A							APOYADO/A	5
6	SOSEGADO/A							TURBADO/A	6
7	DESCONTENTO/A							CONTENTO/A	7
8	INSEGURO/A							SEGURO/A	8
9	A GUSTO							A DISGUSTO	9
10	SATISFECHO/A							INSATISFECHO/A	10
11	COHIBIDO/A							A MIS ANCHAS	11
12	DESANIMADO/A							ANIMADO/A	12
13	ENTENDIDO/A							MALINTERPRETADO/A	13
14	INCÓMODO/A							CÓMODO/A	14
15	SOBRECARGADO/A							ALIVIADO/A	15
16	ATROPELLADO/A							RESPECTADO/A	16
17	RELAJADO/A							TENSO/A	17
18	MARGINADO/A							ACEPTADO/A	18
19	INQUIETO/A							SERENO/A	19
20	TRANQUILO/A							NERVIOSO/A	20
21	ATACADO/A							DEFENDIDO/A	21
22	DICHOSO/A							DESDICHADO/A	22
23	DESAHOGADO/A							AGOBIADO/A	23
24	COMPRENDIDO/A							INCOMPRENDIDO/A	24
25	DISTANTE							CERCANO/A	25
26	INCENTIVADO/A							REPRIMIDO/A	26
27	MAL							BIEN	27

Anexo 2

CUESTIONARIO DE CONDUCTAS ANTISOCIALES

N. Seisdedos (1995)

Adaptado en el Perú por C. Ponce (2003)

Instrucciones:

A continuación encontrará una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez; es probable que usted haya hecho algunas de esas cosas. Lea cada frase y señale el **SI**, si ha hecho lo que se dice en la frase; señale el **NO**, en el caso contrario.

Sus respuestas van a ser tratadas confidencialmente, por eso se le pide que conteste con sinceridad. Procure no dejar frases sin contestar, decídase por el **SI** o por el **NO**.

1	Hacer bulla o silbar en una reunión, lugar público o en el colegio.	SI	NO
2	Salir sin permiso (casa, aula o colegio)	SI	NO
3	Entrar a un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía)	SI	NO
4	Ensuciar las calles, rompiendo botellas o tirando tachos de basura	SI	NO
5	Decir groserías o lisuras	SI	NO
6	Molestar o engañar a personas desconocidas	SI	NO
7	Llegar tarde al colegio o reunión	SI	NO
8	Hacer trampa (en examen, competencia importante, información de resultados)	SI	NO
9	Tirar basura al suelo (cuando hay cerca un tacho de basura)	SI	NO
10	Hacer grafitis o pintar en lugares prohibidos (pared, banca, mesa, etc.)	SI	NO
11	Tomar frutas de un jardín o huerto que pertenece a otra persona	SI	NO
12	Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona	SI	NO
13	Hacer bromas pesadas a mis compañeros, como empujarlas dentro de un charco, quitarle la silla cuando van a sentarse o esconder sus cosas	SI	NO
14	Llegar a propósito, más tarde de lo permitido (a casa y al colegio)	SI	NO
15	Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín	SI	NO
16	Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo	SI	NO
17	Comer, cuando está prohibido, en clase.	SI	NO
18	Contestar mal a un superior o autoridad (clase o calle)	SI	NO
19	Negarse a hacer las tareas encomendadas (colegio o casa)	SI	NO
20	Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	SI	NO

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado padre/madre o apoderado:

Mi nombre es Evelyn Janet Rondan Choqui, soy Bachiller en Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal y estoy llevando a cabo un estudio titulado “SATISFACCIÓN FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE LIMA”, como requisito para obtener el grado de licenciada en psicología.

El objetivo del estudio es determinar la relación entre la satisfacción familiar y las conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa pública de Lima, esta investigación se llevara a cabo en la I.E Héroes del Cenepa N°130, institución a la cual su menor asiste.

Por ello solicito su autorización para que su hijo(a) participe voluntariamente en este estudio. El estudio consiste en llenar dos cuestionarios, el primero la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (27 preguntas) y el cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (20 preguntas) los cuales le tomará contestarlo aproximadamente 15 minutos cada uno.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria, usted y su hijo(a) tienen el derecho de retirar el consentimiento para la participación en cualquier momento. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún propósito fuera de esta investigación. El estudio no conlleva ningún riesgo. El nombre del menor no aparecerá en ningún reporte parcial o final del estudio.

Con la participación de su menor, se contribuirá a incrementar el conocimiento acerca del tema en estudio.

Si desea que su hijo (a) participe, por favor llenar la autorización y devolverlo al auxiliar del estudiante.

AUTORIZACION

He leído el procedimiento descrito. La investigadora me ha explicado el estudio a realizarse. Voluntariamente doy mi consentimiento para que mi hijo(a), participe en el estudio.

.....

Nombre de Padre/ Madre o Apoderado	Firma	Fecha
------------------------------------	-------	-------

ASENTIMIENTO INFORMADO

Estimado estudiante:

Mi nombre es Evelyn Janet Rondan Choqui, soy Bachiller en Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal y estoy llevando a cabo un estudio titulado “SATISFACCIÓN FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE LIMA”, como requisito para obtener el grado de licenciada en psicología.

El objetivo del estudio es determinar la relación entre la satisfacción familiar y las conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa pública de Lima.

Usted ha sido seleccionado para participar en esta investigación la cual consiste en contestar dos cuestionarios que le tomaran en responder 15 minutos cada uno aproximadamente.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria, tiene el derecho de retirar el consentimiento para la participación en cualquier momento. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún propósito fuera de esta investigación. El estudio no conlleva ningún riesgo. Su nombre no aparecerá en ningún reporte parcial o final del estudio.

Con su participación, se contribuirá a incrementar el conocimiento acerca del tema en estudio.

He leído el procedimiento descrito. La investigadora me ha explicado el estudio a realizarse. Voluntariamente doy mi consentimiento para participar en el estudio, mi nombre es

.....

Firma

.....

Fecha